Miscelanea eloquente de nuestra lengua Castellana en discursos de varios Autores recogidos por El Dean San Manfuegues.

Lutiniano, por Zelos, mando sacar los Ojos a Belisario su Privado, despues de averle conseguido tantas Victorias.

O ta memoria (Lutiniano) tubiera mas infausto, o el olvido tubiera mas culpado. Como pueden en tu memoria mis hazañas, y tu sin razon? Y como entra olvido tus beneficios que me debes? Como pudo acompañarte dicha ingratitud, y olvidarte de mi lealtad? Mandaste que me sacaran los Ojos: privaste mis ha-

fol. 20 ist signirt w
fol 90 - - - -

+ ms. hisp. quart. 6.

Miscelanea eloquente de nuestra lengua Castellana en discursos de varios Autores recogidos por El Dean San Marjuques.

Ex Biblioth. Regia Berolinensi

Justiniano, por Zelos, mandó sacar los ojos a Belisario su Privado, despues de averle conseguido tantas victorias.

O la memoria (Justiniano) tehaze mas injusto, o el olvido tehace mas culpado. Cómo pueden caber entu memoria mis hazañas, y tu sin razon? Y cómo entu olvido los beneficios que me deves? Cómo puedes acordarte detu indignacion, y olvidarte de mi lealtad? Mandaste que me sacassen los ojos: premiaste mis ha-

justicia. Atribuien atu imprudencia,
la recta disposicion delas Leyes: y serâ
el lunar detufama, el no aver terñ-
do ley con mi innocencia. Atribuien
ami valor tus victorias, quehan conse-
guîdo tus exercitos: y serâ el lauro
deestos triunfos, el estado miserable a
que mehatraîdo tu rigor. El quese
debîa premio ami brazo; seexecuta
castigo en mis ojos. Si Yo, te previ-
niera apasionado, no me considerâra
ciego: Y situ ahora mevieras ciego, no
me considerâras apasionado. Pero
hài de mi! sino tengo aliento para
la lastima, còmo letengo parala que-
fa? Si me reconozco mendigo, còmo me
querello poderoso? Conviertase lavoz
deel Sentimiento enla dela miseria.
Llore siempre mi desgracia, ynotu

ingratitud, que de esta suerte, puedo tal
vez hallarte compasivo, y Yo, mirar-
me remediado. Fabriqué el edificio de
mi ruina, en los desiguales ci-
mientos de la Vanidad; y no es mu-
cho que esperimente mi ruina. Quien
dá rienda al desman Orgulloso de
su altivez, poco tiempo aprovecha
en prudentes reflexiones. El vista-
so Pabon, en mirandose alos pies,
destace la rueda desu presuncion.
Quele aprovecha al Iris, lisongear
la vista con la hermosura desus colo-
res, si los mismos Ojos quele vieron,
quese subia alas nubes, le miran que
se desvanece por el aire? Quantos a
plausos consiguió la rubia melena de
Absalon, vino atransformar en las-

timas: Lo que fiè vano thesoro desu adorno, viene asèr suspenso encarecimiento desu altivez. No consulta la fantasia los bajos senos desu principio. Olvidase el elebado edifi-cio desu humilde origen, y con facilidad reduce asu primero sèr laso-bervia fabrica, y hermana las distancias que hai desde su naçimiento asu sepulchro. No se acuerda la cabeza deel parentesco que tiene con los miembros inferiores, hasta que los raptos desu loco desvanecimiento, traen ala memoria desengaños de su sèr. Quando dà todas las horas el Relox, se acerca asu principio: se dà la mano con su fin, por lo que siempre se conserva igual. Numerosa la Musica, ajusta con los bajos,

los puntos superiores para acordar su dulze melodia. Mas bai de mi! que me aprovecha el conocimiento destas verdades, quando estoi yâ esperimentando la desazon destas desdichas? Enmudezca el labio; y âgale mi infelicidad al sufrimiento.

Epitafio
al tumulo del Principe D.n Carlos.

Aquí yacen de Carlos los despojos:
la parte principal bolviose al Cielo
con ella fuê el valor, quedole al suelo
miedo enel corazon, llanto enlos ojos.

Otro
ala sepultura de Feliciano de Silba.

Quièn yace aquí? un docto Cavallèro.
De què linage? Silba es su apellido.
Què poseiò? mas honrra que dinero.
Como muriò? assi como hà vivido.
Que obras hizo? el vulgo es pregonero.
Muriò mui viejo? nunca mozo hasido.
pero segun su ingenio sobrehumano,
por tarde que muriesse, fuè temprano.

Jorge de Monte maior.

Describe los Zelos, y su rúndad, Miguel de Cervantes ensu Galatea, diciendo:

O Zelos! turbadores dela sosegada paz, amorosa: Zelos, cuchillo delas mas firmes esperanzas, no sè Yo, què pudo saber delinajes, el que a vosotros os hizo hijos deel Amor, siendo tan al revès, quepor el mismo caso, dejara el Amor de serlo, sitales hijos engendràra. O Zelos! hypocritas, yfementidos Ladrones: pues para que sehaga quenta de vosotros enel Mundo, en viendo nacer una centella de amor en el pecho, luego procurais mezclarlos con ella volviendoos desu color: Y aunque procurais usurparle el mando, yseñorio quetiene. Y de aquí nace, que como os vèn tan vnidos con el Amor, puesto quepor vuestros efectos, dais aconocer, queno sois el mismo Amor, todavìa procu-

ràis que entienda el ignorante, que sois sus hijos: siendo como lo sòis, nacìdos de una baja sospecha, engendrados en un vil, y desastrado temor, criados alos pechos defalsas imaginaciones, crecìdos entre vilissimas embidias, sustentandoos de chismes, y mentiras. Y por queserca la destruicion quehace enlos enamorados pechos esta maldita dolencia delos rauiosos Zelos: en siendo el amante Zeloso, conviene, con paz sea dichoso, delos Zelosos enamorados, conviene digo: que sea, como lo ès, traidor, astuto, revoltoso, chismero, antojadizo, y aun mal criado. Y atanto seestiende la Zelosa furia quele señorea, que ala persona que mas quiere, ès aquien mas mal desea. Querria el amantezeloso, que solo para èl, fuesse su Dama

hermosa, y fea para todo el Mundo: desea, que no tenga ojos para ver mas delo que el quisiere: ni oîdos para oîr, ni lengua para hablar: que sea retirada, desabrîda, sobervia, y mal acondicionada; y aun a vezes desea (apretado deesta pasion diabolica) que su Dama se muera, y que todo se acabe. Todas estas pasiones engendran los Zelos enlos animos delos Zelosos amantes. Al reves delas virtudes que el puro y sencillo amor multiplica enlos verdaderos, y comedidos amadores: por que enel de un buen enamorado se encierra discrecion, valentîa, liberalidad, comedimiento, y todo aquello que le puede hacer loable. alos Ojos delas Gentes. Tiene más assi mismo la fuerza deeste crudo veneno, que no âi antidoto que le

ſpreserve, consejo quele valga, amigo quele ayude, ni disculpa quele quadre: todo esto cabe enel enamorado zeloso, y más; qualquiera sombra leespanta, qualquiera niñeria leturba, y qualquiera sospecha falsa, o verdadera le deshace. Y atoda esta desventura, sele añade otra, que conlas disculpas que le dan, piensa quele engañan. Y no aviendo para la enfermedad delos zelos otra medicina, quelas disculpas, y no queriendo el Enfermo zeloso admitirlas: siguese, queesta enfermedad es sin remedio, y que atodas las demas debe anteponerse.

A este proposito, D.n Agustin de Salazar.

Romance.

Quien son aquellos Villanos
bastardos hijos de Venus
que como necios malician,
y temen como discretos?
Quien son aquellos temores,
que dudosamente, el pecho
por ver si son ciertos, muere;
y muere al ver que son ciertos?
Dime en fin, Marcia, quien son
estos cobardes rezelos,
que aunque el remedio es pedirlos
Yo no me atrevo al remedio?
Quien son aquellos peligros
en quien el mas fino afecto,
ni peligra, ni confia,
entre confianza, y riesgo?

Quien son aquellos pesares,
que con repetido anhelo
se pasan al Corazon
sin salir del pensamiento?
Quien son aquellas sospechas,
que pasandose atormentos
del dueño dejan quejarse;
pero no quejarse al Dueño?
Salga deesta duda, Marcia;
Y pues que mi mal acento
con el silencio pregunta,
responde le assi silencio.

Mejor lo disso Mendoza sobre los zelos de S.n Joseph en la vida dela Virgen.

Zelos parece el cuidado,
no lo son, que toma dellos
la parte que hace advertidos;
mas no la que hiere ancios.

Ave Maristela. De Lope de Vega.

Salve, deel mar Estrella
Salve, Madre sagrada
de Dios, y siempre Virgen,
Puerta del Cielo santa.
Tomando de Gabriel,
el Ave, Virgen Alma,
mudando el nombre de Eva
haces Divinas trata.
La vista restituíe,
las cadenas desata,
todos los males quita
todos los bienes causa.
Muestrate Madre, y llegue
por tí nuestra Esperanza
a quien por darnos vida

nacio de tus entrañas
entre todas piadosa
Virgen, en nuestras Almas.
(libres de culpa) infunde
virtud humilde, y casta
vida nos presta pura
camino firme allana,
Que quien a Jesus llega
eterno gozo alcanza
al Padre, al Hijo, al Santo
Spiritu alabanzas.
una alos tres le demos,
y siempre eternas gracias.

A la conversion de S.n Fran.co de Borja con la vista del Cadaver de la Emperatriz.

O Dios! y què Objeto tan espantoso! què monstruo, digno de ser cuidadosamente atendido! se dejó ver el espectaculo mas horroroso de quantos por ventura se han representado en las tragedias deeste gran Mundo. Viose en su mismo original la cara del desengaño, tan terrible, que bastaba a introducir susto, hasta en los marmoles del templo. Porque aquel vellísimo semblante, un tiempo tan apacible, que presumía hacer hermosa, aun a la misma muerte: estaba, no solamente monstruo feo con aquel comun estrago, que hace la parca en lo mas her-

moso, sino detan horrible fiereza, que ano aver sido deposito de un alma tan justa, y de cuia gloria hubo tantas prendas en la tierra, se podria decir: que nien el Infierno, aunque se abriesse, representaria en sus abominaciones, objeto mas detestable. El, excedia mas alos otros Cadaveres en el horror que antes los avia excedido en la Magestad, los Ojos donde se avian recogido la alegria toda, y que vertian de esperanzas a España, eran dos concavos obscuros, informe funesto, albergue de gusanos, que tenian ya el imperio de aquellas dos difuntas Magestades: dela boca y gran parte dela megilla, se avia señoreado un animal infame,

y ponzoñoso, nacido para abominacion delos sentidos; Y en fin, Dios avia esforzado su Omnipotencia en hacer aquel Cadaver espantable ala vista para la conversion, y el prodigioso desengaño deun S.n Fran.co de Borja. Exalaba tan insufrible corrupcion, que junta con el espanto que causaba enlos Ojos aquel terrible monstruo, lo mismo fué mirar al semblante descubierto, que bolver todos la espalda embarazados ensu misma fuga. Y estando presentes tantos Grandes Vasallos, y animosos, se vieron todos desordenados, y fugitivos, con aquel panico terror, aqueno puede resistirse todala lealtad; desuerte, queno quedó junto al feretro, sino

solo el Marques de Lombâi, en a-
deman de admiracion, tan atonito,
tan elado, que pareña bien otro se-
gundo Cadaver, que avía aprendi-
do insensibilidad deel primero, co-
mo que inficionado el ayre, sepega-
balo difunto. O bien coloso de un
Sol apagado. O bien estatua de
marmol colocada al pie de un tris-
te sepulcro. Quedó el Marques
cercano, y casi vnído al semblan-
te difunto, inclinada la cabeza
algun tanto, lebantada ~~la mano~~
en alto la mano diestra, con la
toalla que avía quitado de aquel
rostro denegrído: la siniestra, so-
bre el borde dela Cama fría, y que
se destinguña poco, dela que estaba
difunta vecina: abierto con mu-

cha expresion los ojos: embargados todos los movimientos, el corazon extatico por algun rato, y sin que le sintiese latir el pecho: erizado el cabello con el susto: y el que antes bondeaba mansam.te por el cuello, se encrespó confuso, desordenado, y retorcido àcia lo alto, huiendo de mirar aquel asombro como culebra que se enrrosca enfurecida, o asustada. Quedando por mucho tiempo en aquella natural accion, en que le cogió el horror de tan asombrosa Novedad. Estaban los demás temerosos aun desde tan lejos, y asombrados no menos, que de aver visto aquel horrible esqueleto, de ver al Marques perseverar immoble tan vecino. Pero él, se estaba fijo, bebiendo a pechos todo el desengaño, hasta

afurar, no yála ponzoña, sino la triaca, que entan finesto vaso le dabala providencia. Allá, se hablaban confusamente, entre una, y otra tiniebla el Cadaver, el horror, y el Marques: Y palpando sombras la razon, escuchaba un Oraculo en cada Obscuridad. Fué aquel un extasis, en que todo lo sensible quedó hierto: lo racional absorto: y hasta el mismo desengaño, para persuadir mas eloquente, estaba algo suspenso, valiendose delo mudo. En esta silenciosa Obscura region, estaba el alma deel Marques de Lombái, quando (como él referia despues entre otros al Duque de Maqueda Virrey de Navarra) vasó presuroso del Cielo un relampago inquieto,

que hizo amanecer alguna tremula luz, dentro desu razon: ytras deél un rayo, que despues de aver dado repetidas buelltas dentro desu entendimiento, se penetró por lo mas interior deel pecho, y se escondió en el seno mas hondo deel espiritu: Y añadia, quele parecia aver arrojado sobre su alma, uno desus astros el firmamento. Coneste golpe deluz, y defuego, conoció el lastimoso estrago que causó enla naturaleza la culpa deel Paraiso. Vió en aquella corrupcion como ensu efecto propio, la copia mas parecida deel pecado: y reconoció, qual desfaria el semblante deel alma, si un efecto suio desfa tan detestable el deel cuerpo. Vió, quela felicidad difunta, es el cadaver mas desdichado quese dá alatierra. Representosele la vanidad presumida de

la gloria humana; cuia luciente pompa al menor soplo, buelve en humo la llamarada. Consideró la fragilidad dela vida; y que su edad, aunque florída, quando estubiese mas descuidada, se transformaría en otro Monstruo parecido al que atendía: infundiendosele un vivo conocimiento delo eterno todo, y un desprecio inexplicable delo caduco: y le pareció tener delante desus ojos, en unos, y otros bienes, los diamantes, y los vidrios. Cotejaba aquel rostro alagüeño, que avía parecido Fenix dela hermosura, y risa dela naturaleza, haciendo ala Emperatriz la mas famosa Deidad de Europa, conel horrorroso, que infamaba ahora su semblante. Miraba la noche fria, y tenebrosa en aquella frente dilatada que avía

sido la region deel dia: Mirabala
nieve abora ensus manos amarillas,
y atrechos Obcura: Contemplaba, que
aquel avia sido tantos años, el Idolo
dela Magestad, y dela Velleza, aquien
él, con dos Orbes, doblaba reverente la
rodilla, observando hastalos adema-
nes mas breves desus ojos, para obede-
cerlos, al modo, quelos Astrologos obser-
ban atentos todos los ademanes delos
Astros, y abora estaba derrivado es-
te Idolo ensu mismo desprecio, tenien-
do por dosel, la abominacion: por
Archeros los Gusanos: yen vez de
lisonjas, los horrores mas inmundos.
Detodas estas luces divinas, sacaban
proposito debronze enla firmeza, y
de zera enlaternura, dero poner
en ddelante, ni una sola Ofa dela

esperanza enlos Principes dela tierra. Donde, o Vellissima Muger! (razonaba mudamente entresi) dònde està aquel primer esplendor, que para hallarse Monarca, no necesitaba deel cetro, ni dela corona? En este borron se muda la mas vrillante joya dela naturaleza? En esta funebre vrna se estrecha la mayor soberanía? En tan poca ruína, en tan vil paresa la gran Troya? En carbon tan denegrído una estrella? Y la nieve toda en ceníza negra? Aquella gentil hermosura que era lisonja dela vista sobornando el corazon por ella, ahora es miedo formídable delos ojos, y terror delos demás sentídos? Aquella vanidad en cuia fabrica se avía pasado ala Naturaleza toda. La fan-

tasia Lusitana, oy es mucho mas que
estrago, y que ruina? Aquellos ojos que
hacian felices solo con mirar agradables;
oy hacen infelices solo con ser mirados.
Aquella lengua, que articulando una
clausula, hacia nacer una dicha, y pasa-
ba a Cedro el mas humilde Arbol, oy
está elada enla boca, y puede servir de
Oraculo ala desdicha? Que aviendo
sido exemplo enla vida desu noble
alma, oy su cadaver sea escandalo de
la naturaleza. Que es esto? es esto ver-
dad, o es ilusion? es sombra, o realidad
o lo es todo, que en un cababer, son reali-
dades las sombras? O theatro engaño-
so! O esperanzas mentidas! O bienes
falazes, y traidores que dais bulto alas
apariencias! Y empezando en rostro
apacible de Aurora, acabais con

Monstruo en un Dragon. O que malte
avía conocído, Mundo ingrato! O cò-
mo estube ciego. Mas aora esclarecí-
dos los Ojos con esta tiniebla, Yo pro-
meto debacer tan espantosa peni-
tencia que asombre al Mundo don-
dese contare este exemplo; dese-
guir por todos los rumbos, y con to-
dos mis afectos, aquel Sol que no
tiene Ocaso, y servir solamente
à aquella antigua Hermosura que
nunca se marchita. Ay! decía, y
como te ignoraba. Ay!

Este

A este mismo asunto, Dⁿ Antonio Solis.

Endechas.

Parece que se escuchan
de aquel Cadaver yerto
avisos que revelan
Divina providencia tus secretos.
O nacieron los Osos
capaces de preceptos
o tienen voz las sombras,
o se entienden el alma, yel silencio.
Miraste, o Gran Francisco!
yenlo interior deel pecho
lo docil detus Osos
aumentó la eloquencia deel Objeto
Esa rara hermosura
que con segundo imperio
robó las atenciones,
mandando enla razon delos afectos.

Yâ formidable, solo
merece, al mas atento
un horror reverente
formado enlos desmaios deel respeto.
Esa edad floreciente
cuio verdor primero
distancias deel Estío,
y olvidos afectaba deel Invierno.
Triunfo es ya dela Parca
y triunfo el más severo
pues al morir, parece
que muere mas, quien pierde mas, aliento.
La Magestad suprema,
Idolo, en cuio Obsequio
armas que adoraciones,
de medio Mundo se fabrica un Templo.
Yâes sola una pavesa
caduco luciḿiento
de exalacion que nace
para desvanecer, resplandeciendo.

Contigo hablan, Francisco,
essos triunfos deel tiempo
tirano cauteloso,
enemigo que huye y vence huyendo.
Letras ài que declaran
el lenguaje deel Cielo
letras, que siempre duran
escritas enel polvo postrimero.
Y tú las entendiste
tan pronto asu concepto,
queel mismo desengaño
adquirió luzes entu entendimiento.
Detu Reyna el estrago
te advirtió detu riesgo:
O, lo que a Dios importas:
pues tanto te autorizalos exemplos!
O, lo quetu (abrazando
el divino Consejo)
con sugecion heroica
le ilustraste tambien los escarmientos.

Deun Reyno quese acaba
sacas sed de Otro Reyno:
temer, y aspirar sabes?
generosa ambicion, hija deel miedo.
Con ardientes fervores
allá entu pensamiento,
de mortales ruínas
seformó el Orizonte deto eterno.
Raro encuentro de causas,
con sus mismos efectos!
Vida infundió la muerte,
y seprodujo enla ceniza el fuego.
Desprecios dela Tierra
nuevo esplendor te dieron.
Ignacio, su enseñanza:
Jesus, su compañia: y Dios su Reino.
Desprecios dela Tierra,
quelograste, advirtiendo,
quesefirmó (yno acaso)
paralos pies deel hombre su elemento.

Príncipes, la memoria
de aquel Cadaver Regio,
y de esse altar el culto,
no dán vozes a espiritus plebeyos.
Ved como pisa el Mundo,
sus glorias, y sus cetros
y ved (si esto no basta)
como venera el Mundo sus desprecios.

De la gustosa utilidad delos Libros.

No ái medio que mas conduzca al fin
de conseguír el aplauso de entendído,
y de discreto, quela letura delos buenos Libros: ní camino mas seguro q.
pueda guiarnos con acierto enla peligrosa carrera de nuestra vida, que
el que aquellos nos enseñan conlas noticias y esperiencias quenos ofrecen
para que mas cautamente sepamos i-

mitar lo bueno, lo plausible, ylo glorioso; y desviarnos al mismo paso delo malo, delo nocivo, y detestable. Preguntando el Rey de Egipto Totomeo, a uno de aquellos Sabios que trajo para la traslacion dela Escritura: En què empleo debia ocuparse mas bien el tiempo, le respondiò discretamente: Que en la leccion de los Libros, por los quales pueda llegarse al verdadero conocimiento delos sucesos pasados: por que assi para los aciertos del gobierno como para enmienda delas costumbres importa, y es preciso recurrir alo que se halla escrito. Deeste modo se aprende a menos costa a obrar bien en qualquiera Estado: por que siendo la Historia, segun la define Ciceron

Luz dela verdad, testigo delos tiempos, vida dela memoria, maestra de la vida, y fiel embaxadora, o mensagera dela antiguedad, ningun otro medio puede aver mas eficaz para buena enseñanza que este: pues assi como en un hermoso pensil, suelen encontrarse las flores mas vellas, y las mas vistosas plantas, dela misma suerte se hallan en un buen Libro, dichos agudos, sentencias graves, ardides de guerra, consejos de paz, hazañas prodigiosas, hombres heroicos, victorias insignes, casos memorables, sucesos espantosos, cuia leccion nos fervoriza, y nos anima para subable imitacion, más que las Estatuas, y Obeliscos que se levantaron para immortal memo-

ria: por quelas Estatuas no hablan, ylos Libros predican: Las Figuras callan, ylos escritos persuaden, ydân vozes: y finalmente, aquellas estân siempre mudas, yestos estan alentando, yenseñando siempre. Aviendo leydo el Gran Turco Soliman (refiere Gailardo Parisiense) los comentarios de Julio Cesar traducidos ensu Idioma, hicieron tanta impresion ensu valeroso, aunque barbaro pecho, las heroicas proezas de aquel Emperador, que propuso ensu corazon imitarle mui de veras todo el tiempo quele durasela corona: y assi lo executó, pues con artas lagrimas dela Christiandad amplió su estado, señoreando gran parte deel Assia la menor, de Africa y de Ungria, conla Isla de Rodas, sin otras tierras que ganó alos

to. Venecianos, venciendo intrepido muchas, y grandes batallas por Mar, y por Tierra. Y si mas tiempo le duraran la Vida, mas Plazas hubiera rendido, y sugetado asu dominio. Con que si aun en Gente tan Idiota y barbara, pudo infundir alientos para ganar gloriosa fama la leccion deun solo Libro: qué provecho podrán sacar los que alumbrados de la luz de nuestra S.ta Fé, y enseñados enlas letras desde la ninez, se aplicaren alaleccion de Libros mui Utiles, y provechosos para el remedio de agenos males, y para la enmienda de propias culpas? Noes dudable que lograrán mui cozioso fruto, y mucho más, si leyesen, dice S.n Geronimo, la Sagrada Escritura leccion se corrigen mejor los vicios, y se

meioran las costumbres: por queés, tan suma mente grande su thesoro, nota S.n Juan Chrisostomo, y son tan abundantes sus riquezas, que por poco que le alcance, ha de quedar qualquiera que se aprovechase de ellas, gloriosamente rico. Con harta razon, llama S.n Gregorio alas Sagradas letras: ricas minas de plata: pues el caudal que por ellas se consigue es infinito: por que al mismo tiempo advierte discretamente Thomas de Kempis, enseñan nuestra ignorancia, quitan qualquiera duda, corrigen los errores, instruien en buenas costumbres, hacer conocer y despreciar los vicios, persuaden para la virtud, despiertan, y avivan el fervor, destierran qualquie-

ra, miedo, recoſen los deſtraîdos penſa-
mientos, y alegran, y alborozan el anî-
mo mas triſte, y peſaroso: por quela sa-
grada Hiſtoria, segun la deſcribe
Orígenes, es una eſpiritual Botica, don-
de seballan medicinas detodas Yer-
bas, plantas, piedras, arboles, y flores,
parala curacion de qualquiera dolen-
cia: por quesilaellezate lisongea, a-
conseja S.r Laurencio Iuſtiniano, siel
poder, ofelicidad te desvanece, siel
Mundo te engaña, site alborotan gue-
rras, sitemes adversidades, silos hom-
bres tepersiguen, silas riquezas tefal-
tan, silos elementos seturban, sise
encienden gentes, siseenferma, yadole-
te el cuerpo, y finalmente, sila riguro-
sa Parca te amenaza, acude alasa-
gradafuente delas Divinas Letras,

que para estos, y para todo genero de males encontrarás prontamente conel remedio. Tambien es la Divina Escritura, segun la pinta Eusebio Emiseno, un Banquete universal detodas las viandas, donde el mismo Dios, sirvelos platos para sazonar con ellos el gusto delos quellegan aesta Mesa, segun el genio de cada uno. Ai agrio de castigos paralos impios; ài dulze defavores paralos justos: âi volateria del Cielo, paralos contemplativos: ài monteria delatierra, paralos humildes: con un manjar se alienta lativieza delos melancolicos: con otro se corrige el sobrado ardor delos delos sanguinos: tiene salsas agudas que avivan el apetito delos flematicos, yotras que reprimen el arrevataso furor delos colericos: paratodos ay comîda mui con-

forme alo queha menester suestomago:
Y pues libremente puede tomar cada
uno lo que necesitare, lleguen todos, yes-
cojan el plato que quisieren. El quese
hallare molestado dela concupiscencia
mirela continente resistencia deJoseph,
y aprenderá aser casto. El queseviere
combatido entre olas detribulaciones,
y sumergido enel mar desus trabajos,
atienda ala firme roca deel paciente
Job, y sabrá ser constante. El quetu-
biere elpecho abrasado de iras, yrencо-
res contra sus emulos, considerelapia-
dosa generosidad, que conlos suios tubo
el Rey Dabid, y aprenderá aser com-
pasivo. El quesehallare cercado depe-
sadumbres, y desconsuelos, imite la
mansedumbre, y sufrimiento de Moi-
ses, y podrá vencerlos. Dela misma
suertehallaremos que imitar en un

Abraban: Una fè viua, y permanente. En un Isac: Una Obediencia humilde. En un Jacob: Una esperanza fuerte, En un Elias: un zelo ardiente, En un Enoch: una puntual Observancia, En un Pablo: Una caridad zelosa. En la Valerosa Judith, la fortaleza. En el ~~Profeta Natan, la Justicia~~ Rey mas Sabio la Justicia. En el Profeta Natan, la prudencia. En el gran Baptista la templanza. Y finalmte. en todos los demàs Varones, heroicamente insignes, que la escriptura nos propone, veremos, como en verdadero, y fiel espejo, el pie de que cogeamos, para corregir a vista delas perfecciones de aquellos, nuestras imperfecciones, y defectos. Este es el mas eficaz, y mas seguro medio para conseguir la enseñanza delas virtudes,

y la correccion de nuestros vicios: y por esso nos exorta S.n Ambrosio, que nos exercitemos en empleo tan provechoso, imitando con cuidadoso desvelo, las bondades que en otros vemos, que fueron dignas de todo aplauso. Verdad ès, que la enseñanza, y las noticias que debemos procurar con la lectura tan importante, no se adquiere sin algun trabajo: por que la Gloria del saber, lleva consigo esta pension, dice el Espiritu santo; Pero como nadie nacio enseñado, no puede adquirirsela Ciencia, sin algun genero de fatiga: que assi como la sombra sigue siempre al Cuerpo, que es causa della, declara S.n Gregorio Nacianceno, assi tambien suele llevar tras si la Ciencia, el desvelo, y el trabajo, sin cuio medio no se alcanza.

Latrilla Tom. 2.

Definicion dela Nobleza.

Con dificultad convienen los Sabios antiguos ~~orda~~ y modernos, enla definicion dela Nobleza, siendo muchos de opinion, quees un esplendor antiguo que de ilustres Progenitores se deriva ensu descendencia. Otros, con severo dictamen, no permiten otra mas, quela propria virtud. Estos sefundan, en quela Nobleza, queparticipa la naturaleza, y prerrogativas debien, por esso mismo merece estimacion y alabanza. Y quien podrá (dicen) alabar a otro delo q. no adquirio por su propio merecim.to pues el tener gloriosos ascendientes, no efecto dela diligencia humana

sino gracia dela liberalidad Divina? Discurren, quela hermosura, riqueza, y otras dones quetienen igual estimacion, tambien ocupan lugar enel cathalogo delos bienes, y nadie llama hermoso al quieno lo ès, aun quesea hijo de Nireo. Ni rico, al que carece de caudal, aun que cuente a Midas entre sus ascendientes: Y por esta misma razon, no debe llamarse noble el que carece de groria virtud, aun que proceda de ilustre, y generosa familia. Acredita ta razon la experiencia, aviendo tantos exemplos de Personas que tubieron Origen esclarecido, y vivieron con ignominia, y torpeza avergonzando con viciosas costum-

bres el esplendor, que con virtuosa fatiga consiguieron sus pasados. Nobles infelices, en quien, como en las Estatuas, nada ay en que reparar, sino en el Nombre; Y de otras, que de Obscuro nacimiento se hicieron Nobles, y famosas con sus virtudes, adornaron, y defendieron la Patria con sus hazañas, y dejaron desí, venerable, y aplaudida memoria, a quien fuera delirio despreciar, por que no fueron nobles en su Origen, aviendo dado principio a la nobleza de sus ascendientes. Pero no son menos eficazes las razones que alegan los que defienden la Opinion contraria: por que conceõiendo que la nobleza no es virtud del sugeto en quien

se halla, no podrá negarse que lo és
de esta estirpe que la contiene: Y con-
siderada como principio, es forzoso
concederle la facultad para produ-
cir Individuos de su misma natu-
raleza, aviendo de ser los efectos se-
mejantes a su causa. Y si para la bon-
dad de sus plantas, y de los Brutos
se buscan semillas escogidas, y ra-
zas generosas: por qué no debemos
creer, que conduce tambien a la pro-
ducion de los racionales la nobleza
de los Progenitores? y que en la ge-
neracion se les comunica algunos
principios, o semillas ocultas de
virtud para que salgan a luz
semejantes a su Origen? Como el
maior no solo de los Poetas, sino

el mas Sabio delos Philosofos, lo advirtió en Thelemaco, hijo de Ylises, reconociendo enél, destilada la virtud Paterna. Tibi tui Patris instilata est indoles bona. Y por esso sepretende que el valor, la prudencia, la constancia, y todas las demàs virtudes, aunque sehallan ensujeto de nacimiento Obscuro, dejen de tener su aprecio; antes, por aver menos razon para queello suceda, y considerarse menos comun, merece, no solo la alabanza, sino admiracion; Pero se afirma, quelos mas regular, ès, quelos buenos procreen otros queno lo sean, ylos fuertes procedan delos fuertes. Pues quando cesàran las razones que persuaden este efecto natural, el temor que nace conlos Nobles deno

13. de no degenar dela virtud desus pa-
sados, y el empeño desu imitacion, es
un estímulo que alienta a seguir
aquellas pisadas, y la memoria desus
hechos, enciende tanto fuego en sus
corazones, que no puede apagarse mien-
tras con la propria virtud no se igua-
len asu gloria, y fama. Y nome-
nos considerando, que el esplendor
del nacimiento, hace manifiestas a
las censura sus acciones, y que no se
puese ocultar entre sombras, lo que
hicieron digno de vituperio, o ala-
banza. De donde podemos inferir
por segura conclusion: que la Noble-
za derivada de estirpe generosa,
es virtud, que se comunica alos
descendientes, si algun error dela

naturaleza, y dela educacion, no turba el orden regular acreditado dela razon, y admitido delas mas políticas Naciones del Mundo, desde aquellos siglos ancianos, en que se introduxo entrelas Gentes el derecho primitivo desu govierno.

Dn Fran. Pinel.

Oracion de Dn Andres de Cabrera a Enrrique 1º.

Señor, Quando me acuerdo delas mudanzas queeste Reyno ha padecido en espacio delos años, y quando descaeció desu antigua gloria, no hallo otra ocasion, sino la demasiada benignidad de V.a Alteza: virtud, aque sino pone limite la razon, es la mas facil ruina delos Imperios el

gobierno que puso Dios en vuestra mano, fiasteis alas que menos convenía, y lo que estaba encargado a vuestro desvelo: entregasteis al arbitrio de hombres ambiciosos, que sugetando vuestros Subditos como propios, los han maltratado como agenos. Con los grandes estados que distes, debilitando vuestro poder, creció el suio. A su antojo, no a vuestra disposicion, se han destribuído las mercedes en sugetos que las reconocen a quien las facilitó, no a quien las hizo, y de tantos obligados, apenas ái alguno agradecído. Siguiose

aesto, la insolencia delos poderosos
la ruina deel caudal, la licencia
delos malechores, y tanto nume-
ro de males, que no pueden sin
dolor referirse, efectos de aquella
causa, y escollos que vá encontrã-
do la republica como vaxel desam-
parado dela providencia deel
Piloto. Hasta quando, Señor, a
veis de olvidar lo que debe estár
siempre enla memoria? Y hasta
quando seha de dilatar el reme-
dio que piden las calamidades pu-
blicas? Sino espera vuestro enga-
ño que sane las heridas la mano
quelas hizo, y que aplique la me
dicina quien ocasionó la dolencia.

Con livianos fundamentos empeñaron algunos delos Grandes vuestra autoridad en establecer sucesion dela S.ra Princesa D.a Juana, aque antes se avian opuesto, para adelantar con esta division sus intereses: Por que si V.a Alteza quiere acordarse, quien le obligó a que jurase por sucesor del Reyno al Principe D.n Alonso. Quien solicitó más quelo fuese la Princesa D.a Isabel? fundase acaso la justicia delasucesion ensus conveniencias, o base de variar el derecho como se variarian sus marcas? No quiero detenerme enel modo con quesetrató poco al casamiento del

Infante Dn Enrrique con vues-
tra hija, estando tan vecina la
esperiencia. Halle alguna vez
entrada tan Verdad en vuestro dis-
curso, y logrado si quiera aquella
infeliz prudencia que nace delos
escarmientos. No sê, que podâis
esperar, quando el Maestre de Sn
tiago, cuia destreza enla direccion
delos negocios, no es menos conocida
quesu autoridad, y poder, trata de
ajustarse con Vuestra hermana,
y conel Rey de Sicilia su marido
llebando tras desi, no solo la Casa
de Mendoza, sino otras grandes
familias quejosas de Vos, o poco sa-
tisfechas, que enel accidente que pue
den esperar, atienden ala seguridad

desus personas, y estados: siete a-
siento se concluie, quièn quedarâ
de Vuestra parte? O quièn podrâ
embarazar, que como otra vez
lo hicieron, dispongan deel Reyno asu arbitrio? Aplicad la aten-
cion al estado en que os han puesto,
y quan vecino os hallais aque os
desampararon Vuestros maiores fa-
vorecidos. Anticipese V.ª Alteza
arecibir los Principes ensu gracia,
que serâ mas decente fiar Vuestra
Alteza su seguridad, aquièn por
estrecha vnion desangre, debe
mirar por Vuestro decoro, que a
los quelantas vezes os ofendie-
ron, atajando conesto echo la inten-

cion con que procuran mantener
tas turbaciones que producen sus
intereses. Los Principes, os dese
an servir, y obedecer, sin aver
intentado cosa que pueda ocasio-
nar Vuestro disgusto, ni dismin-
ir Vuestra autoridad, solicitando
su honor para que convierta en
Vuestra gloria. Con repetidas su-
plicas procuran merecer, que los rei-
bais en Vuestra gracia: quando no
se debiera corresponder a ruegos tan
justos en el estado presente, fuera error
no estrechar este vinculo, siendo el mas
firme para asegurar Vuestra quietud
y reinar pacificam.te el tiempo que
durare Vuestra vida.

15. Oracion de Turismundo en la muerte desu Padre.

El caso lamentable de nuestro amado Padre, o Principes valerosos, es un claro desengaño de las cosas humanas, mostrandonos que quanto maior es la grandeza delos Estados, mas peligra enlos accidentes de fortuna. Vencedor vimos anuestro Padre. y antes que triunfase de Atila triunfó dela muerte. Creímos que fuera recibido en esta Corte con aclamaciones, y regocijos, y que coronado delaurel en un Carro triunfante

ligados del los Reyes vencidos
serían atan gloriosa Magestad, y atantos trofeos, angostas las puertas deesta Ciudad y que entraría por los muros rotos, y le hemos visto entrar en un angosto ataud, ceñidas con una mortaja las sienes, a plandido consuspiros, con sollozos, y lagrimas: Y los que en suspresencia procuraron alcanzar con la espada la Victoria, O y delante deél, no pueden gloriarse de averla alcanzado, y todos quisieramos mas averla perdido, que perder tal Rey.

De gran beneficio fue al Mundo a-
ver desecho las fuerzas de Atila,
con que procuraba rendirle asu Obe
diencia; pero le falta con su muerte,
quien pueda otra vez reprimir sus
vrios silos bolviere alebantar.
Para acabar con vn tirano, ay mu
chos medios; pero ninguno basta
aresistir la vida de un Principe
bueno. La naturaleza, y la fortu-
na, se vnieron para formar enti,
O Deseado Padre! un Rey perfecto en
los adornos del animo, y del cuerpo
y enlos bienes eternos: Y quan-
do avias merecido el renombre de
Magno, y eras arbitro del Imperio, y del Mundo, deseando las
Naciones remotas tu proteccion, ya

queno podian gozar de tu dominio,
quiso mostrar la fortuna, que pue-
de derribar en un instante lo que
ella, y la naturaleza fabricaron
en muchos años. O Magestades
humanas! semejantes alas as-
cuas: ayer claras y resplandecien-
tes, admiracion delos ojos, y respeto
delas manos: O y negros carbones,
y mañana cenizas frias, pisadas
de todos. Escarmentado Yo, en
este infeliz suceso, quisiera no a-
ver sido el primero en orden a
nacer, para que no caiese en mi la
suerte de Reynar: Y aun que aes-
te derecho dela progenitura suele
atender siempre la eleccion, lo renú-
ciaré luego, si al bien del Reyno

conviniere que caiga en alguno demis hermanos, reconociendo que qualquiera dellos, es mas benemerito que Yo, de la Corona. Pero si esfuzgare por mas seguro observar el estilo dela naturaleza, prefiriendo alos que ella prefiriô en darles primero la Luz, no reservarê el trabajo, y peso de reinar, sabiendo, queridos hermanos, que me ayudareis allebar convuestro valor yconsejo, siendo participes demi fortuna prospera, o adversa. Buen exemplo nos dejô nuestro amado Padre, en quientendremos siempre presentela idea deun Principe perfecto, y deun Sabio, y vateroso Governador. Lo que mas siento eneste caso, es, O! Generosos Capitanes, vuestros desconsuelos; Pero os aseguro queen mis hermanos, yen mi tendreis

siempre iguales compañeros enlas empresas, yenlos despojos dellas: y que procuraremos premiar vuestros servicios y proezas, haciendo mas honestas conlas demonstraciones dehonor las heridas que aveis recivido en las batallas pasadas.

Saabedra.

Oracion de Recaredo asu Hermano Hermenegildo.

Temo, o querido hermano, y Amigo, quenopodrá mi corazon turbado dar aliento alas palabras, para representarte tu peligro, y mi sentimiento. Pero estas mismas lagrimas, y sollozos, quelas interrumpen, tepersuadirán, que no como mensagero demuestro Padre, ni como interesado enturuuna; sino como participe enla calamidad comun, tepro curo reducir asu Obediencia. De ellate apartó el zelo de Religion, no menos peligroso quelas demas pasiones, quando no legovierna la razon. Esto, no esbastante escusa de aver movido la guerra anuestro Padre: por que con las armas dela Oracion, no conlas deel azero

arías de procurar que le reduzese Dios al verdadero culto. La diversidad de Religion, no es bastante pretexto delos Rebeldes, quando el Principe no obliga a la suia con la fuerza, y tiranía: Y tu sabes bien, que nuestro Padre ha permitido siempre el exercicio dela Catholica; y si le irritareis más, le haras enemigo, y perseguidor della. El impetu en esto, no es merito; sino temeridad: pues a la misma Religion que profesas, convendrá mas la disimulacion, hasta que heredes entera la Corona; y entonzes, se ajustarán todos (como es ordinario) ala Opinion, y culto de quien manda. Entretanto, es dañosa al mismo fin dela Religion la guerra: por que en ella introducidos los vicios, y poderosa con las armas, la ignorancia desconoce la verdad. Advierte bien, que

17. Dividido el Reyno en facciones, sere-
mos todos deseosos delos Reyes de Fran-
cia, atentos siempre anuestra ruina,
Y no desesperes dela clemencia demues-
tro Padre: por que si como Rey tiene
por su misma defensa lebantadas
las armas: como Padre, conlos bra-
zos tendidos, para recivirte ensu
gracia. Los disgustos entre Padres
e Hijos, suelen ser como golpes en
los pedernales quelebantan cente
llas de amor. Yá enti, noes elec-
cion el venir asus manos: por que
en el estado en quete hallas, oel
hierro ó la llama tellebará aellas.
Ven, ven conmigo, querido hermano,
que Yo telibraré desus iras, procurando
quete conserve como antes, enlos Es-
tados, e insignias Reales.

Corona Gotica de Saa-
bedra.

Amor constante, mas allâ dela muerte.

Soneto.

Cerrar podrâ mis ojos la postrera
Sombra, que me llebâre el blanco dia:
Y podrâ desatar el alma mia
hora, asu afan ansioso lisongera;
Mas no de essotra parte ~~dela~~ enla ribera
desarâ la memoria, en donde ardia;
nadar sabe millama la agua fria,
y perder el respeto aley severa.
Alma, ~~quiera~~ todo un Dios prision ha sido,
Venas, que humor atanto fuego bandado,
Medulas, que han gloriosamente ardido
Su cuerpo desarân, no ses cuidado,
Serân ceniza, mas tendrân sentido:
Polvo serân, mas polvo enamorado. Quevedo.

Al contrario diso un Curioso despedido desu Dama.

Mudable Marica
pues assi me desas
manda que rezigen
a muerto enla yglesia.

Hazme dezir Misas
lograràs enellas
tus restituciones
y haràs mis obsequias.

Por que Yo te juro
que estoi de manera,
que al fin demis dias
es mi muerte cierta.

No còmo bocado
que sazon no tenga:
y delas Perdizes
yà dejo las piernas.

Dificiles tazas
veso por mas pena
Donde la bebida
los dientes me yela.

No duermo jamàs:
por que mi mal creas
abiertos los ojos
no sin cabecera.

Al campo mesalgo
en aquesta Aldea
sibaxe pardo el dia
por maior tristeza.

Entre tus papeles,
por mas impaciencia
hize que me asaran
una polla tierna.

Los tus cabellitos,
quejuntò una trenza
sino son dogal,
sirven de aguxetas.

O quanto me aflixo!
de quejà fin tengan
descomodidades
quellamè finezas.

Mas lo que me anima
es, que entales penas
se abren cien Maricas
quando una se cierra.

Aun Caballero rico, descortes, y dema-
las costumbres.

Decima.

Murmura el vulgo severo,
a quien nada sele escapa,
que atodos quitas la capa;
pero ninguno el sombrero.
Mas para no ser grosero,
obliguete tu interes,
y haz cuenta Fabio, que ês,
con riqueza tan estraña
tu cabeza, nueva España
descubrela, y sê Cortes.

18. Manda el Santo Pontifice Pio V.° que salgan de Roma, o se recojan todas las Rameras.

Estaban esparcidas por Roma gran numero de Rameras enlos mas nobles barrios la corrupcion dela Republica; pero con fausto de Señoras de ella. Sustentabanlas los poderosos, assi por deleite dela Corte, como por deleite delas rentas delas Casas mas principales que ocupaban, y consu grandeza creçian. Mandó Pio, debaxo de grandes penas: que en quince dias saliesen del estado dela Iglesia; pero

pareciendo mas dificultoso, lo
moderó en que a ciertos barrios
se recogiesen. Vedoles el salir de
allí, ni para pasearse. Fue tris-
tíssima ley para todos. Mas
los Senadores juzgaban por o-
primida su libertad, estrechan-
dose la licencia con que se vivía,
y dolianse dela perdida de sus
rentas. Hablaban mal dela
ley publicamente: hasta que
en voz de Senado, mostran-
do semblante de alboroto, se
fusieron delante del Pontifice.
Entonzes, el Conservador
hombre atrevido, y de gran-

de eloquencia, tomó la mano, y
propuso assi. Nunca, terríno
Santíssimo Padre, nos empo-
brecieran Vuestras Leyes, a
viendo liveralmente enrrique
cído atantos: ni quando disteis
por libres a Vuestros Ofensores,
que fusierais yugo ala livertad
Romana, mantenída tanto
tiempo, sin injuria desus Prín-
cipes. Pero a alguno persuadió
el dolor, fueron las dadivas deseo
de consumir haziendas, viendo-
os destruir las de Vuestros Sub-
ditos, y quien entristeze ala
sin culpa Juventud Romana
por injusta estimacion delo fur-
to, perdonó alos culpados. Troso-

sotros, ni por haciendas (supimos gastarlas por los Principes) ni por luto dela Juventud, os suplicamos, sino por nuestras honras, y por la Santidad delos lechos conjugales. El error dela mocedad, entretenido enlos alagos desus Rameras, olvidaba el desasosegarnos, yá con sacrilegos estrupos, annestras hijas, y Mugeres. Donde estaremos seguros desus asechanzas? Engañarán las guardas, corromperán con dadivas alas Criadas, romperan los enzerramientos, sucederán nuestras Matronas asus Amigas. Aun no es el maior daño que remediar este, respecto de otros

feos crimines aque vemos la Ciudad inclinada. Quitad la sentina del Tibre, y del Palacio donde se juntan las inmundicias, e inchireis los del mal olor, y todos ellos serán sentina. Quitad las Rameras ala Republica, desterrareis la castidad. Dudais si deben permitirse? Solon las concedió alos Atheñienses: Las Leyes de nuestros Maiores las hacen licitas: Los Corintos las cuentan por dón del Cielo: Los Santos de nuestra Religion las disimulan: Direis: no las quito, recolas. Conozco el calor que bus-

cais para quitarlas. Juntense, y
serán el lugar tan feo, que no pue-
da hombre noble entrar, sin te-
ñir el rostro de corrido. Quitais
la vergüenza alos que no qui-
tais las Rameras. Conuie-
ne mas ala fama de Roma
que el forastero vea juntos sus
vicios, y pueda llebar el cierto
y excesivo numero? El mal
humor que esparcido por el cuer-
po se disimula, vnido se apos-
tema, y altera el sugeto. A-
sí los pecados de Roma has-
ta ahora esparcidos, eran ofri-
mos del nombre Romano,
que juntos, parecerán más y

matarán su fama. Desdas Santíssimo Padre, que oso decir: son la mejor parte dela República. Gozemos nosotros los reditos de nuestras posesiones, dondeno, tratais nuestra ruína, o por luxuria, o por pobreza. Siguieron aestas vozes las delos demás Senadores, confusamente, y sin alguna reverencia confirmandolas. Sosegaronse pasado poco rato; Y Dio, dixo: era cosa mui indigna deun Senado Romano, venír enforma de República, aconfundír con vozes asu Señor, y atropellar Leyes por unas Rameras.

Refiriô, como Caton vitupe-
raba asus antepasados, que
mando entodas las Naciones
los Hombres alas Mugeres,
yellos atodas las Naciones,
les mandasen sus Mugeres a
ellos; Pero que entonzes las
publicas funtaban la Ciudad
ensu defensa: y como Reyes,
querian revocar leyes a abre-
vio. Mostroles, quan rectos a-
preciadores eran dela virtud,
que aquien destierra vicios,
llamaban injusto, y destruidor
de haziendas aquien les quitaba
delante las armas que ensucia-
ban sus Mesas, ylos mejores

2o. bocados, y la maior parte de sus riquezas consumían. O Sabios Medicos dijo: por remedio de la lujuria hallais las Rameras siendo su alimento? Por que imitaré a Nuestra Ciudad antes viciosa que Santa quando Theodosio hizo lo que Yo hago? S.n Luis desterró las Rameras de Francia. Tendré en mas a Solon? Imitaré alos Corintios, o alos Hebreos? Echolas de su exercito Scipion sobre Numancia; y quereis maior licencia que la de un Campo de Soldados? Los buenos Padres

de familias, echan del contorno
de sus Casas, Mugeres que estra-
guen su gente: Vosotros pues
teneis nombre de Padres dela
Republica, por qué no mirais
por ella dela misma suerte? Bi-
ven por el Pueblo delante de
vuestras Casas su correccion
para que vuestras Hijas, y Mu-
geres no puedan vivir sin tener
delante, quien con el exemplo las
enseñe, y solicite. Esto llamais
lo mejor de Vuestra Republi-
ca? qual será el resto? No quie-
ro quiero quepo aya en la Ciu-
dad Mugeres deshonestas; sino
que aya donde puedan vivir

castas las vuestras. Si esto es destruirse, no se diga, fui Yo vuestra ruina: quedense los Romanos con sus Rameras, que Yo mudaré mi Corte, que no es posible estemos en una Ciudad Yo, y ellas.

Elogios ala Pintura.

S.n Basilio en los Sermones de quarenta Martires, dice: que en las guerras los Oradores, y los Pintores nos enseñan, y previenen alos varios acontecimientos: unos con la eficaz representacion de sus Vozes; y otros, con la elegancia primoro-

sa desus Pinturas: y de ambos se esperimenta utilíssimo el efecto enlos impulsos quenos dán ala imitacion de aquellas Obras: por quelo quelas palabras, aglos Libros por la invencion delos tratados nos muestran: esso mismo hacela pintura, imitando lo que advierte, y enseñándonos lo que imita. Loable fuê el uso delos antiguos Romanos, llebando a la Guerra los retratos desus valerosos Cesares: pues el ver pintados los que se avían ilustrado con famosos echos, movían los mas tibios animos a ennoblecerse con iguales hazañas: Quê dificultades no vencía el deseo?

21. Què riesgos no atropellaba el ansia? Què empresas no solicitaba el arrojo? Què fortunas no gaveça la tolerancia? Què glorias no pretendía el valor, a vista delas imagenes de Scipion, de un Camilo, de un Curcio, de un Horacio, de un Fabio Maximo, y de otros heroes que han sido siempre embidia del Mundo? Esta misma razon movió alos Egipcios a adornar las Escuelas donde acudía la primera edad fu bentud con las copias de Canopo, y Arpocrates: Es opinion antigua, que donde no llegó el Evangelio de S.n Lucas, llegaron las

pinturas de su mano; Y siendo de Christo Saluador, y de su Madre Virgen, mouieron piadosos feruores, a que dió principio este Euangelista, a instancias de S.n Dionisio Areopagita que procurò predicasen los retratos, a los q.e no conocían los Originales: siendo el de la Virgen Maria nuestra Señora el primero que embiò Eudoxia desde Ierusalen a Pulcheria Emperatriz de Constantinopla, como refiere Theodoro, en cuio albergue se edificò el Templo, q.e llamaron Tiç Deum, del qual, sospechan que cogiò el Ticiano el traslado que enrrique-

ze a Venecia, y alcanzó S.n Gre-
gorio, el que dá gloria a Guadalu-
pe, joya de incomparable valor,
con que el S.to Pontifice regaló a
S.r Leanoro Arzobispo de Servi-
lla al qual debió tambien sus
contrarios.

Hasta dónde has dellegar,
(o maravilloso exercicio!) pues
estás yá puesto enla maior altu-
ra, enlatarea dem grande E-
vangelista? Enlas ideas dem
tan prodigioso Santo que buela
conla pluma hastalos concep-
mas altos del Empireo: que co-
rre conel pincel hastalas lineas
mas distantes de Christo, y desu
Madre: Que describe con hermo-

sos coloridos su historia, y pinta con elegante eficacia sus telas: que persuade la razon de sus razones, y en su ausencia conmueve la materia de sus primores: y que finalm.te pintaba en la puntualidad con que escribía: y escribía en la puntualidad con que pintaba.

Por donde, sino es por medio de la Pintura, puede establecerse a la eternidad la memoria? En este fiel archivo están depositados los sucesos, con tanta facilidad de verlos, que se consigue el deseo solo en el lebe trabajo de aplicar los Ojos a un lienzo, o a una tabla donde encuentra la curiosidad lo que solicita, y logra el gusto lo que

22. pretende: Lilio Casaneo en
su Catalogo: Y aeste intento,
viendo un retrato de Virgilio,
dijo Hilario: quela Pintura a-
via restituido, lo quela muerte
avia burlado; Desuerte, que aun
contra las mas canas injurias
deel tiempo, es sagrado refugio este
bosquejo: En esta inteligencia
decia el grande Apeles alos que
condenaban sus pausadas tare-
as: Pinto con tardanza: porq.
pinto para la eternidad.

D.n Felix Lucio.

Alabando aun Quadro, enel qual, sobrela
pintada yerua, corria vullicio samente un
Arroyuelo, diso el P.e Ortensio:

Tan vivamente las aguas
el pintado campo corren,
quees milagro no destilen
lo quees natural que mojen.

A Hercules pintado en una Tabla, si-
guiendo del Centauro que llebaba
robada a Dejanira.

Fuera dela Tabla está,
y aun estubiera más fuera,
sienla Tabla no estubiera
el Centauro, tras quien vâ.

A la Pasion de Jesu Christo.

Romance.

De aquella Montaña, al Ceño
fatigados tornasoles
Vermeja vn bulto verde
Misterios encierra el bosque.
Vn Hombre descubro al tronco,
que en aquella encina, o roble,
quanto el delas ramas pende
tanto deel lasangre corre.
Quiero llegarme mas cerca
que de inhumanos cambrones
barbara diaserna temen
quele hiera, yle desbonrre.
Quatro penetrantes llabes,
(quetodo quanto abren, rompen)

del humano marmol sueltan
fuentes de coral veloces.
En pies, y manos, el peso,
roturas fabrica enormes
dando alas fuentes, y arroyos
estrechos anchos quelogren.
Delos funicos alos claros
no ay parte queno coloren
rubies, que heridas desatan
Zafir, que restañan golpes.
Entre cinco mil agravios
dura tempestad de azotes,
si vermejas llubias vierte
sangrientas ramblas dispone.
Marfil los huesos obstentan
que al Elefante mas noble
en purpurea hermosa vida
violaron limpios ardores.

23. Rizo entrela escama alada
le atiende Dragon disforme;
queserâ vêr la ruîna
triunfante sepulchro entonzes?
Como un Cordero gadeie
êl, es varon de dolores,
sin queel saber tantos males,
para el buscarlos, leestorbe.
Sobrela diestra mexilla
mano agena se conoce
brazo infame, en un rendido
fuiste abellar sin razones?
Que mal el sudor enjuga
delas blasfemias atrozes,
el rocio, sino el Alva
se riejô, sino la noche.
Quanto seria deber moso
pues entretantos rigores,

sino defienden acuerdan
su bellezalas facciones.
Hijo debe deser suio
valiente Aluger responde
sipor laboca cuidados
semandan tan superiores.
El alma enlos Ojos late
intercadentes pasiones
sin parecer, que enel cuerpo
mas quesuspiros, informe.
O como parael dolor
todos sobran los Sayones!
que entresilos dos amantes
selos inventan maiores.
El desdela Cruz la mira,
ella alpie le corresponde
ytan ardientes reflexos
que nieves obstinō monte.

Yâ soles, yâ espejos arden
y dulzemente ferozes
buelben al rostro los eccos
arasgâr los corazones.
Y nos entros los raios
Oro afilan, fuerzas cogen:
y amor entodos cruel
mas que ciego embeve arpones.
Qué deliquidas estrellas
juntas caen, sin queseborren
ninguna empero sefierde
quando las mas deellas sobren.
Sangre deel alma quelloran
sino llueben ambos soles,
y Madre de rosas perlas
el labio nacar las sorbe.
Roca assi de vermellon
de rumba iluminaciones,

sirjá no liquída al agua
tierra ardiente en curso informe.
Despedirse el Hijo muestra
dirigiendo enlas razones
ala Madre, no palabras,
azeros sí, de dos cortes.
Mal escucho, ola encomienda
ava Vello, y modesto Joben
que al otro lado deel leño
vivo imán, serve el norte.
Avereal, que enla pluma
que obediente al sol Ofone
sino le agotan yá lumbres,
rajos le cuenta menores.
Nido le alagó su cerco
en mullida luz, durmiose
con que perspicazes sueños
el Sol adentro descofe.

Otros dos leños apuestan
iguales dos mal echores;
sibien blasfemias el uno,
ruegos el otro interpone.
Que se acuerde dêl le pide
quando su Reyno le goze:
yêl le embuelbe enla promesa
mas que esperanzas, favores.
Mejor quela de Abel, habla
la sangre queel suelo acoge:
pues insta aun Padre que nombra
hermanos tantos perdones.
Bien que asu Dios le pregunta
entre quejosos clamores:
por quê leha desamparado;
ay voz, quanta enigma escondes.
Gran sed le obligô amostrarla
quando en acerbos licores
ebria esponja al seco labio
Ministro vil lesocorre.

Grave mente ꝑiadoso
le ofrece el berdaſe torge:
yel ꝑiadosamente grave
sino le bebiõ, gustole.
Todo está acabado dixo
entan alentadas vozes
que asu desmaio, la muerte
las admirõ desconformes.
Yá al Padre encomienda el alt, ma.
Yã en los Ojos se conoce
dura quietud, que ensubsielo,
resigna los resplandores.
Yá languido mortalmente
à tales contradiciones
cede, yla cabeza inclina,
la Luz del Mundo, acabose.
Yá muere, yá, aun? se impidan
al matarlo los baldones;
yã espiró? si: si estarán
contentos los Ofensores?

No estarán, que indignamente
se aparta el Vulgo en facciones
y no ài vno que se duela
donde âi tantos que le mofen.
La gloria de Redemptor
le dicen: que no se arrofe:
y pues diô vidas a Otros,
que alguna para sí tome.
Que descienda, sies su Rey
a que su fê le corone,
y tan ilustre paciencia
obscuramente revoque.
Hâ Canalla! su ignorancia
protestan vuestros furores
que no merecen las culpas
tan locas indignaciones.
Qué pretende este tumulto?
qué intentan estos rumores?
infurias, aun no escapais?
Hobed, como halleis adonde.

Quebrando estan dos Verdugos
las piernas alos Ladrones,
segun villana, en un muerto,
el odio inutil, no encones.
A donde và aquel Soldado
que al triste la lanza pone?
mas ày, que al blanco sangriento
fuè desafiadado el bote.
Que puerta le abriò enel pecho!
a quela viba se asome;
y dos brazos de agua, y sangre.
de un muerto mar les dè nombre.
En lucha amiga, y tan fiel
se precipitan conformes
quesilas bondas semezclan
se respetan los colores.
Mas què novedad es esta?
què importunas impresiones
los fuegos deel Cielo apagan
en uno, y Otro Orizonte?

La sombra desciende al aire,
aque en ella lutos corte,
y al tumulto pavoroso
alta Obscuridad compone.
Hurtase ala vista el dia
sucediendole temores
con quien la noche asegura
litigiosas posesiones.
La cabellera flamante
tras la Corona depone
el Sol, y en pardas cenizas,
dispensa los arreboles.
Tierna entre el susto, la Luna
eclipse violento escoge,
y en colusion dela Tierra
renuncia substituciones.
Sintieronse las Estrellas
desus brillantes candores
desnudar, y al duro imperio
la mas cresp̃a asistiõ docil.

Retirado el Sol, aceta
el Mundo nuevo Etiope:
que en este segundo caos
el primero reconoce.
Valgame Dios, y que estruendo
parece queel primer mobile
seviene al suelo, arrastrando
laturba de esotros Orbes.
Sihan falseado los ejes
en cuios eternos bronzes
semueven tantas firmezas
se afirman tantos temblores.
Algo sehá desencajado,
queel crujido sordo seoye
como que delas Esferas
los movimientos setopen.
Azudas de Bristal grande
son, que quando no se rocen
rechinan desapacibles
entre el musico desorden.

Duramente agradecida
rimbomba en acentos dobles
la Tierra, que hasta su centro
estremecida se encoge.

Respira en los monumentos
y rompiendo obligaciones,
de marmol, compele muchos
a que el deposito arrojen.

Al aire surgan espacios
las exaladas visiones
dejá vivientes fantasmas
dejá animados horrores.

Las piedras que se hallan libres
averiguando traiciones
se quebrantan, o se encuentran
inquiriendo los Autores.

Que despechados se aflijen,
quando obstinados no lloren
verdaderamente hijo
era de Dios este Hombre.

Del Padre
Ortesio.

El peligro delos Osos.

La ocasion mas cierta para tropezar el que camina, es el no ver; Enel amante, es al reves: por que enelle, la ocasion mas segura para caér, es el mirar. Por eso deźa S.n Ambrosio que donde resvalô el afecto, allí tropezaron tambien los Ojos, y que estos, y aquel engañan al que los sigue: por que no miran para huír el riesgo, sino para dár enél. Con arta razon, dijo Quintiliano, que los Ojos, acada paso nos precipitan: por que apenas miran, quando se enamoran: y apenas aman, quando codician,

y apetecen lo quebran amado. Para librarnos deeste daño, nos avisa el Spiritu Santo: que nos guardemos, no solo de hablar con la Muger que sabe combidarnos con su agrado; pero aun q.e nos recatemos de mirarla: por q.e es muí facil el caer en la trampa de sus enredos. A penas el amor, dice Mantuano, dâ fuego por los ojos, ala mina deel corazon, quando sin resistencia, le buela la libertad, y le encadena los sentidos para que no atiendan asu propio daño, cebados enel deleite quelos entretiene: por que quien dexa engañarse deeste cebo, advierte Seneca, to-

do lo atropella, y todo lo pospone:
pues olvidado dela livertad que
goza, no se contenta con aver se
comprar tan caro vn breve gus-
to, sino que simplemente, se
vende por esclavo deel deleite.
Reprendiendo el gran Caton
alos Romanos la sobervia li-
cenciosa que permitian alas Mu-
geres enlo mucho que mandaban,
les dixo: Todos los Mortales,
mandan asus Mugeres: y te-
niendo nosotros, el dominio sobre
los Mortales todos, nos dexa-
mos mandar delas Mugeres.
Todo este desorden, solamente pro-
cede deel amor queseles tiene: por
que puesto enlos Ojos estevelo, nun-

ca se acierta a discurrir lo conveniente. A este mismo fin, advirtió Seneca: que con amor, no ha de juzgarse lo que mas se debe amar; sino que se ha de amar, lo que se hubiere juzgado sin amor. Si hubiera seguido esta Doctrina Julio Cesar, no hubiera incurrido en tan grave nota despues que por su Valor, y por su maña supo alzarse con el Imperio de el Universo: pues sin embargo, q. fué tan cuerdo, prudente, y sabio en el govierno Militar, y en el Político, nada desto mostró, quando desdoró su grandeza con el maltrato de Servilia: pues consolo este amoroso desman, echó un borron sobre su fama, dejando medio tiznada la gloria de sus blasones.

Tetrillas. 26.

Virtud del Silencio

del mismo Autor.

Esta ventaja lleba siempre a los demás, el que con prudente discrecion sabe callar quando importa: por que solo conel silencio se hacen impenetrables los designios, y se logran mas seguram.te y con menos dificultad, si se recatan; al paso que con publicarlos se desvanecen, y malogran: son las palabras sombras del corazon, e interpretes del alma, por donde suele descubrirse la bondad, o malicia interior. Por este medio, llegó a conocer conel tiempo S.n Gregorio Nacianceno, el mal natural, y tor-

cida inclinacion de Juliano apostata, el qual aviendole encontrado en Athenas, infirienos desus palabras lo que despues avia de ser, dixo: O que venenosa sabandija está alimentando el Romano Imperio enese Mozo: Desta manera supo descubrir tambien Hanno Cartaginense la fiera condicion de Anibal, cuio remedio procuro con cuidado en su Consistorio: y por el mismo camino, tubo el Pueblo Romano conocimiento dela valerosa inclinacion queen Cipion africano se iba descubriendo: pues aviendo querido correrle Apio Claudio con decirle: que era tan poco noticioso delas cosas dela Ciudad, que bas-

ta los nombres delos Romanos ygno-
raba, le respondio con grande modes-
tia: es verdad: por que Yo, mas
procuro que todos sepan mi nom
bre, que el saber Yo el de todos. esta
sola palabra fue bastante para
que Caton le tubiese desde Nino,
por el mas valeroso Capitan dela
Republica. A pocas palabras fue
conocido S.n Pedro, aunque el qui-
so negarlo que era Discipulo de
Christo, de aquella Muger q.
lo inquiria. Por eso debemos tener
gran cuidado con las palabras: p.r que
por ellas, suele manifestar el hom-
bre lo que quisiera recatar. Aten-
diendo al remedio deeste daño
estubo Agat Filosofo, tres dias
con una piedra en la boca para

aprender mas bien a callar. Y Paulo simple discipulo de Pablo primer Anacoreta, estubo tres años sin hablar, por mandado desu Maestro. Antes que llegue el Sabio a soltar alguna palabra, debe premeditarla interiormente: por que despues, no está ensu mano el recoger las quelalengua há llegado a pronunciar. A este intento dixo discretamente Simoniades: que nunca se arrepintió de aver callado; pero debaver hablado, muchas vezes. Quien sabe tener, y refrenar sulengua, dice el Espiritu Santo: suele librarse de muchas pesadumbres.

28. Razonamiento que haze Hernan Cortes a sus Soldados.

Pasada la muestra, bolvió a su alojamiento acompañado de los Capitanes: y tomando entre ellos, lugar poco diferente, los habló en esta sustancia.

Quando considero, Amigos, y Compañeros mios, como nos ha juntado en esta Isla, nuestra felicidad; quantos estorbos, y persecuciones dejamos atras, y como se nos han desecho las dificultades, conozco la mano de Dios en esta Obra, que emprendemos: y entiendo, que en su altissima providencia, es lo mismo favorecer sus principios, que prometer los

sucesos. Su causa nos lleba, yla
de nuestro Rey (que tambien es
suia) a conquistar Regiones no
conocidas: yella misma volbe-
rá por sí, mirando por nosotros.
No es mi animo facilitaros
la empresa que acometemos, com-
bates nos esperan sangrientos,
facciones increibles, batallas desi-
guales en que abreis menester so-
corros de todo vuestro valor, mi-
serias dela necesidad, inclemen-
cias deel tiempo, y asperezas de
latierra: en que os será necesa-
rio el sufrimiento, que es el segun-
do valor delos hombres, ytan
bifo deel corazon, como el prime-
ro, que enla guerra, mas vezes

sirvela paciencia, quelas manos:
Y quizas por esta razon, tubo Her-
cules, el nombre de invencible, y
se llamaron trabajos sus haza-
ñas. Hechos estais apadecer, y
echos apelear en esas Islas, que
dejais conquistadas: maior es
nuestra empresa, y debemos ir
prevenidos de maior osadia, que
siempre son las dificultades del
tamaño delos intentos. La an-
tiguedad pintó en lo mas alto
delos Montes, el Templo dela
fama, y su Simulacro, en lo mas
alto del Templo: dando a enten-
der, que para hallarla, aun des-
pues de vencida la Cumbre, era
menester el trabajo delos Ojos.

Pocos somos; pero la orden multiplica los exercitos, y en nuestra conformidad, está nuestra fortaleza: Y no, Amigos, ha de ser el Consejo en quanto se resolviere: una la mano en la execución: Comun la utilidad, y comun la gloria en lo que se conquistare. Del valor de qualquiera de nosotros, se ha de fabricar y componer la seguridad de todos. Vuestro Caudillo soi, y seré el primero en aventurar la vida por el menor de los Soldados: más tendreis que obedecer en mi exemplo, que en mis Ordenes: Y pues do aseguraros dem, que me basta el animo a conquistar un Mun-

do entero: yaun melo promete el corazon, con no se que movimiento estraordinario, que suele ser el mejor delos presagios. Alto, pues, a convertir en obras las palabras: Y no os parezca temeridad, esta confianza mia: pues se funda en que os tengo amilado, y dejo de fiar de mi, todo lo que espero de Vosotros.

Describese la lengua delos del Japon, y algunas de sus costumbres.

En todo el Japon, es una la lengua; pero variada en tantos modos, que parecen muchas; yaun es mayor quela del hablar, la diferencia de escribir. Catorze son las formulas de sus letras

vnas, para los Libros: otras para las Cartas, en las quales, ay tambien su variedad: por quela letra en que se escribe al Rey, ninguna semejanza tiene a la de los particulares. O! reverencia digna de aplauso, no confundir en inferiores estilos, ni aun con la sombra de la tinta el esplendor de la Mag.d En lo domestico, y politico, se apartan menos de las otras gentes: comen los poderosos con tanto aparato de servicio, abundancia de regalos, estruendo de Musica, y prolixidad de representaciones, que estendida la gula vsurpa los dominios del sueño

hasta que los despierten de a-
quel opulento descanso, los refle-
xos dela Aurora. Lebantanse
delas mesas quando los otros de
las camas. Esto aprendieron
delos Chinos, sus contrarios:
que aun entre los mas opuestos
hacen los vicios amistad, se
conforman las delicias. Los mã-
fares, aunque yâ trinchados, sírv-
ven en varios vultos de piramí-
des, ramilletes, o semejantes inven-
ciones: ylas aves, con los picos, y
los pies, hermosamente dorados,
siendo los Cocineros mas artífi-
ces desus fabricas que desus sazones,
como si hubiera de probar solamen-
te dellos la vista, y no el gusto. En
el agasajo asus huespedes, son tan

prolixa, que es menor tormento sufrir la hambre que padecer su cortesía. En quanto al govierno, el mõstruoso cuerpo desus sesenta, y seis Reynos, obedece por cabeza a vno, con nombre de Vó, o Dairi. En el despacho delos pleitos, no ay mas forma de juicio que la voz viva: Y las mas vezes, por la pasion delos maiores, la razon muerta. No ay entodo el Japon, Carcel, ni Cadena: por que el sumo poder delos Reyes, Señores, y Padres de familias, en quanto asus Subditos, es en prontos castigos, prision de aquellas libertades. Su maior gala enlos apretos, es matarse assi mismos, para embidia delos otros. El puñal con que mortalmente se hieren, le

arrojan azia el Cielo: como quien dice: que jamás han temido temor, ni de la tierra en la vida, ni del Cielo en la muerte. Tan sacrilegos, y sobervios son en el cometer la culpa, como en el pagar la pena. En quanto a la Religion, son varias las sectas, que en aquellas naufragantes Islas son ..... La de los Totoques fabulosa arbitros de la pena, y de la gloria, se asfudica la jurisdicion del Infierno, y del Paraiso. La de los Comis, menos presumida, se aproppria solamente la providencia de las cosas temporales, con que entre si estas dos sectas, se parten esta vida, y la otra: la tierra y el Cielo, para miserable confusion de aquel Mundo. Los que fueron cabezas destas invenciones, son

oi Idolos desus Altares, con nom-
bres de Amida, y Daca, con opo-
sicion aestas, blasonan penitencia
y virtud, otros quellaman los Den
nos, diferentes enla inteligencia,
pero unos enla ceguedad. Inventã
asperas peregrinaciones asus Tem-
plos, queson pasos asus precipicios.
Otros ay mas insolentes, queseburlan
detodas: niegan la immortalidad de
el Alma sin rezozo. Creen, que
no ài mas Dios, quela propria volũ
tad, ni otros bienes Divinos quelos
que serẽn conlos ojos humanos.
Estaes laseeta quesiguen ordina-
riamentelos Reyes, y Señores deel
Japon. Tienen aquellos Principes por
camino Ancho el mas ancho. Mona,
enfin, de Dios, el Demonio: y con es-
tas supersticiones, y daños, remedio de

sus remedios, introdujo en el Japon
vna forma de Ecclesiastica Monar-
quía. Dioles por escritura, delinea-
da con tinta de sus sombras, los li-
bros de Daca, su primer peruertí-
dor: Y sobre todo el Foquequio que
escriuió él mismo alos fines dela
vida, y alos confines del Infierno.
Estos aparentes Priuilegios de su
ancha vida, y traidora sentencia
de su muerte, los glosan los Bonzes
mas peritos, y entonzes mas necios.
Asentó tambien allá entre sus
falsos Sacerdotes, su Pontificado, el
apostata del Imperio: su Roma,
el Peron delas llamas: sus Obis-
pos, a imitacion delos Prelados dela
luz, el Principe delas sombras. Es-
tos, los elige el Bonzo, superior a

todos, quellaman Zazo. tiene en Mexico su Corte, donde con absoluto dominio, aprueba las sectas, determina dudas, dispensaleyes, inventa errores, y autoriza engaños. Trescientos, y sesenta, y seis Idolos hazen asu Sobervio Palacio, infame Templo: para que assi, Oponiendose alaluz, presidiendo ala ceguedad seantantos como las dias deel año, las noches deel Abismo.

31. Respuestas de un Muchacho, aun Oidor, que le encontró en vn Camino.

Encontramos un Muchacho medio rapado, que por andar, no tanto como las cabalgaduras, en alcanzandole, preguntole el Oidor: Adonde vás Mozo? El respondió: ala vejez. Oidor. No digo, sino, que camino llebas? Muchacho. El camino melleba allá, que Yo no lellebó áel. Oidor. De que tierra eres muchacho? de S.ta Maria de todo el Mundo. Oidor. No te digo, sino en qué tierra naciste? Yo no nací en ninguna tierra, sino en una far. Oidor. Bien fuegas de

bocablos. Muchacho. Pues siempre pierdo, por bien que juego. Oidor. Este muchacho, no debe ser parido como los otros. Muchacho. No, por que me he empreñado. Oidor. Quiero decir: pues no dices donde naciste, no debiste de salir de Madre. Muchacho. Pues soi Yo rio para salir de Madre? Oidor. A fee, que no tienes talengua muy ruda. Muchacho. Si fuera ruda, no la trugera tan cerca delas narizes. Oidor. Tienes Padre? Muchacho. Antes, por no tener mucho, vengo huyendo, por que me metieron Fraile, y avia

tantos Padres, que no podia su frirlos. Oidor. Es mejor andar como correo? Muchacho. Por huir dela correa, bien puede ser vn hombre Correo.

Vicente Estinel.

Elogio de Numa Pompilio.

Prefirió Numa el Obedecer asu Padre al mandar a Roma, que Dose conla Obligacion, y desó la estimacion. Servir alos Padres, no solo lo hace el agradecimiento; hacelo tambien la conveniencia. Cómo persuadirá conel Documento, aquele asistan sus hijos, quien no lo enseño conel Exemplar asistiendo asu Pa-

dre. Conveniente es creer con Tales-
Milesio, quelas asistencias quese
hacen alPadre, han deesperarse
enlos Hijos. Qué flor se descuella
sobrelatierra su Madre, que des-
pues de averla hermoseado, no buel
ba sino en Flor, en Semilla, asu
Madrela Tierra? Qué fuente sa-
le desu Madre, que no corra veloz
al Mar para introducirse conél, y
vnirse por los secretos poros dela Tie-
rra consu Madre? Faltar alos o-
tros, es pecar contrala Caridad:
faltar alos Padres, es delinquir con-
trala naturaleza. Inseparables son
la luz, yelSol: inseparables debian
ser los Padres, ylos Hijos. Vnidos
tronco, yramas, se obstentan fro-
dosos. Separado vive aquel; pero

desnudo, mueren estas marchitas.
Dichosa asistencia la de vn Elisa,
en quien nunca es la obediencia
seruidumbre. Eficaz educacion
la de vn Padre; vtil, se ama con
entendimiento, y enseña con
voluntad. De aquellos disso el
Espartano Agasicles, he deser
Discipulo de quien soi Elisa.
No solo venero Numa asu
Padre por Padre: venerole assi
mismo por viejo. Debese igual re-
dimiento ala senectud, que a
la paternidad. No se, que tiene
los viejos, parece que son mas hõ-
bres. Què ancianidad ài sin
experiencia? Què experien-
cia sin cordura? Canas llama
el Italiano a ciertas medidas

por ventura, por queson mui medidas las Canas. Mas Docto es un viejo en sus esperiencias, que un mozo ensus espresiones, quanto es el escarmiento mas eficaz questable el documento. Que Docto vivió muchos años que no tubiera muchas letras? Que Politico llegó a viejo, queno fuera consumado Politico? Ni què General tubo muchas canas enla cabeza, queno tubiera muchos triunfos asus pies?

Oracion de Numa asus Vasallos.

Pueblo Romano, siel hacerse Rey es sér tirano, no soi tirano: pues no mehice Rey. Vuestra voluntad, no la mia, mepuso la Corona, en admitirla mi modestia, mas he esercitado mi Obediencia quela ambicion. Primero os he Obedecido que os he mandado. Si mis

obras me encaminaren el renombre de justo Rey, os deberé a vosotros el ser Rey justo: pues fue vuestra eleccion causa de mis obras: si me produjeren el de iniquo, no busqueis por el vano alivio del arrepentimiento, el eficaz remedio de la expulsion. Quien admitió el dominio con violencia, lo dejará con voluntad. Asida está ya la Corona a mis cabellos: menos mal me haré yo sacandola, que quitandomela Vosotros. Vuestras manos me la dieron, las mias, os la restituirán, si mi piedad me introdugere en vuestro amor. Vuestro amor, me negociará vuestra obediencia. Mas os quiero Vasallos de mi benignidad, que de mi

Corona. Primero he querido ha-
blaros Amigo, que mandaros
Rey. Aquello que para el gobier-
no publico debe establecerse, he de
ser antes consejo de mi benevolé-
cia, que ley de mi dominio. An-
tes que se haga la Ley, quiero que
se ajuste a Vuestra Voluntad: §.
que despues Vuestra Voluntad se
ajuste ala Ley. Haced Vuestras
Leyes, para que Obedeciendolas, os
Obedezcais a Vosotros. Que ameis
la paz, os persuado: preferid la
vida civil, ala militar. Esta,
sed sangrienta dela ambicion.
Aquella, dulce leche dela felici-
dad. Acaso es mejor que los Rios
corran sangre, y no agua? Que

las Campañas produzcan Cadaveres, y no Arboles? por que antes ha de correrse a destruir la naturaleza que afomentarla. Quien asegura que aquellos animos esercitados enel estrago contra pueblos estrangeros, no se esercitan tal vez contralos proprios, y quela guerra esterna nosebuelba Civil? El Principe guerrero, es peste violenta desus Vasallos: Cuchillo es, y no Cetro, el quetiene ensus manos. Querer adquirir Vasallos estraños, aventurando los proprios, es quedar tal vez sinlos proprios, y sinlos estraños. O perfida ambicion! que debiendo, ~~que~~ ser el recuerdo dela muerte, freno entodos: sea tal vez enlos Principes escuela, formando delos

Cadaveres sus triunfos, y erigiendo
Colosos a la tirania sobre la base delos
Sepulchros. Vuestras manos quefue-
ron ensangrentadas siempre en las he-
ridas delos muertos, labadas solo en la-
grimas delos vencidos, no yá sean sub-
ditas dela ira; tengan por impulso a la
razon.

Sobre el Silencio.

No hablar, es de mudos; no callar, de ne-
cios: Callar, hablar de cuerdos.
Tiene monstruos el animo, como el
cuerpo. El que nace sin lengua, es
monstruo deel cuerpo; el que viue
sin palabras, monstruo deel animo.
Callar siempre, es negarse a lo racional,
y quitarle al alma, sino las potencias
la expresion delas potencias; no es
Sirosimil, que deje alma para dis-
currir, donde falta la lengua para

para hablar, tubiera por ociosos los
conceptos, sino se hoyeran palabras.
No hablar es hacer como tacita acu-
sacion ala Nobleza, donde por super-
fluas la boca, y las Oidas.

Maior es el error de hablar mu-
cho, que el dexo hablar: este, solo pue-
de ser dañoso para si: pues le acredita
de ignorante; pero el otro, es perjudi-
cial para si, y para los otros. Nuestra
alma, que por si, es grande, y mara-
villosa, por la estrecha carcel del
cuerpo, impedida dela materia, es li-
mitadissima: no siempre acierta,
antes hierra muchas vezes en sus O-
peraciones. De aquí nace, que el ma-
nifestarlas todas con las palabras, es
herror: y por el consiguiente, que el q.
hable más hierre mas. Ninguna
cosa como las palabras, descubre el

buen caudal: y ninguna como ellas manifiesta el malo. Si las palabras son vistidas deles conceptos, deben seguir el Orden deles vestidos: No siempre ha de vestirse de vna manera; El vestido deel ivierno, es impropio para el Verano; el antiguo, es ridiculo paralo moderno: El dela Aldea. rustico parala Corte. Aquellas palabras de que vsamos en vn puesto, no siempre son buenas para otro. Ni los terminos quese gastã conel discreto, no son buenos para vsados con el vulgar. Vestir al tiempo y al vso, es la gala deel cuerpo: hablar al vso, y atiempo, es la gala deel alma. Esta es aquella harmonia, q. en las conversaciones, es afecto de vna labrada, y cortesana discrecion. La conversacion, es vn quadro dela vista

34. intelectual, cuios colores son las palabras. Todos los Principes tienen colores, y muchos finíssimos; empero âi gran diferencia dem lienzo de Rafael, al de otro pintor comun. Todos tenemos palabras; pero no todos destreza. Âi grande diferencia dela conversacion que forman las palabras dem discreto Cortesano, alas que hacen las dem necio vulgar: y assi como aquellos colores mismos que manifiestan el primor de Rafaël declaran la torpeza deel otro, assi tambien las mismas palabras que descubren el acierto deel discreto, manifiestan el berror deel necio.

Sobre quien pueda justamente quejarse de la fortuna.

Ellos que viuen mal contentos con su fortuna, suelen responder los Sabios, que cada vno es Artifice que se fabrica su buena, y su mala suerte; y que assi, es injusta la queja con que se lamentan desgraciados: y dan la razon, por que en opinion de los Philosophos mas prudentes, la misma virtud es premio de si misma: y assi, el que se queja que le falta el premio, confiesa que le falta la virtud; con q. trocada la queja en acusacion, se publica culpado, el que se muestra quejoso.

Lo cierto es, que como la madera alimenta la carcoma que la destruie, assi el corazon humano fomenta en sus propias telas los afectos que le afligen. Nadie es desgraciado

sino por si mismo, no solo por la
suerte dela inclinacion del alma
que acada vno le cabe, sino por que
suponiendo el ser, depende dela
eleccion humana la felicidad sin-
gular de cada vno: Que fuera me-
nos liberal la naturaleza con vna
criatura tan noble, sino le pusiera
en su mano la dicha, y la desgracia:
y assi, todos pueden templar sus a-
fectos de tal suerte, que armado el
corazon dela constancia, quede im-
penetrable alos golpes dela fortuna.

Este dictamen, o le sintieron, o
le afectaron que le sentian algunos
dela secta dels Stoicos, pensando
adquirir con el apoio deste sentim.to
la gloria de que avian templado sus
afectos, de tal suerte, que fortalecido
su animo de vn invencible valor,

se avia echo incontrastable alos embates dela contingencia. Pero sin duda concurrieron enel efecto de los que exageraron con vehemencia, que ordinariamente por disuadir vn engaño, suelen inducir a otro.

Engaño es dela presuncion el dar en todos los males quejas contra la fortuna: por que no todos los males son desgracia, sino solamente los no merecidos: y pocos son los hombres que no padecen, o por pena de su descuido, desu malicia, o su cobardia; pero tambien es verdad, q. ay algunos aquien la providencia divina aflige, y lastima, para argumento dela immortalidad deel alma, y exercitando con dolores, y desastres, que no se pueden atribuir a

35. sus demeritos, ni otra causa mas,
que al querernos persuadir el Cielo,
que dà mucha licencia ala fortuna
en prueba deel desquite, y la recom-
pensa que reserva para la eternidad.
Por esto juzgò Seneca, que era es-
pectaculo digno dela Magestad de
Jupiter, ver a un Varon constante
luchando con la fortuna.

Bien serè esta Verdad, aunen
lo insensible, por que mas acredita
la constancia del Universo la ira,
con queel mar hiere enlas rocas que
el amor con que lame las arenas: y
al esparcir el Labrador los granos, mas
recibe el impulso, y mas distante se
arroja el quees solido, grave, y de vir-
tud, queel vano, y el inutil, cayendo
con mas golpe, y sepultandose mas
profundamente; pero esta desigualdad

en la muerte, y el sepulcro, la satisfacen los frutos del Verano con tal exceso, q.e bien acreditada conveniencia lo que parecía agravio. Algo de Divinidad sin duda, se trasluce en un justo mal tratado, y bien sufrido: Y assi, no ái ánimo tan grosero, que no le admire y le venere mas como blanco de la embidia, que de la compasion; apelando sin mas discurso que la lumbre de la razon, de los males presentes, a los bienes que se esperan de futuro.

Solamente ~~tienen~~ semejantes hõbres tienen razon para quejarse de sus males: por que no han merecido lo que padecen; pero siendo estos tan pocos, y tantos los que gozan desu suerte, bien se reconoce, que el quejarse, es comunm.te ambicion reprehensible de quien a la sombra de los beneméritos de la dicha, se quieren atribuír el lustre, q.e

no les toca, haciendo vanidad de in
justamente desfavorecidos, è indig
namente maltratados, por que se crea
que merecen mucho: y no reparan
que el mismo quejarse, los hace sospe
chosos dela culpa, que ocasiona sus
penas, o por lo menos dela impacien
cia, con que explican su dolor: por
que es mui dificultoso guardar mo
deracion en las demonstraciones de
un vivo sentimiento: y assi rara
es la queja en causa propria, que no de
sacredite asu dueño, o manifestando
algun desdoro, o haciendo dudosa
la constancia.

No puedo pues negar, que fuera
agravio delos pechos nobles, tomar p.
asumpto el satisfacerles alas quejas
delo que padecen en sus personas: p.
que fuera dela razon dicha, algunos
sienten mas el parecer miserables,

que el carecer de consuelo, pareciendo-
les costoso alibio el que se compra con
tanto desprecio. No es este mi inten-
to, sino satisfacer, o por mejor decir,
aplaudir unas quejas de que nadie
tenga empacho, que selas atribuian.

Ay penas tan acreditadas, que
no caben sino en animos grandes;
y ay sentimientos, tan bien naci-
dos, que no solamente escusan, sino q.
ennoblecen lo quejoso: La razon es,
por que las acciones humanas se i-
lustran, o se infaman por su origen,
ni tienen mas calidad, que la que he-
redan delos afectos de donde nacen.
Por lo qual, el quejarse en causa pro-
pria, como ordinariamente supone
deseos desordenados, tiene contra si,
casi siempre la presuncion; pero las
quejas de piedad, compasion, amor, y

lealtad, como provienen de tan noble
origen, aun en los mismos brutos son
amables. La Tortola, ni por su voz,
ni por su ligereza, y valentia, mere-
ció tener fama entre las Aves: y so-
lo por quellorar la muerte de su Esposo
con amorosos gemidos, ha conseguido
celebridad, y estimacion. En tiempo
de Augusto Cesar, un niño de poca
edad, agasajó aun Delfin, arrojan-
dole en el agua, parte de la merienda
que llebaba a la escuela: y el Pez agra-
decido, le cobró tal amistad, que salia
a su voz, quando le llamaba, y es-
condiendo las espinas de la espalda, le
hacia como de asiento, para que mon-
tando en él, discurriese por el mar, y
fuese, y bolviese desde las Baias, al
estudio de Puzol: divertimiento que
el Niño repitió muchos años con ad-
miracion de todos, hasta q. acabando

muerto de enfermedad, echandole el Delfin menos, hizo tan verdaderas demonstraciones de dolor, que vino a perder la vida, espirando de tristeza: con que dejó acreditados a los Delfines de menos brutalidad que los demás pezes. En los Caballos generosos, parece que ái algo de razon, y que saben estimar a su Dueño, y servirle con tal lealtad, que aun despues de muerto, no le olvidan, El Caballo de Ricodemus murió de pena, viendo muerto a su Señor. Tolino refiere, que el Caballo de un Soldado de Galba, viendo muerto a su Dueño en batalla, se dejó prender del vencedor, y admitiendole en la Silla, con furia arrebatada, le guió a un despeñadero donde entrambos murieron precipitados, comprando el bruto la venganza de su dueño a costa de su vida.

De la educacion con q̃ los antiguos Españoles disponian la Juventud para la virtud, y el valor.

Si en la cultura delas plantas, y en la cria delos brutos, se desvela laudablemente la atencion, quanto mas justamente se debe emplear el cuidado en el acierto dela educacion delos hombres? Nadie puede dudar, que estee el maior negocio de maior importancia dela Republica; pero como no es lo mismo discurrir que executar, aunque todos confiesan esta verdad con las palabras, es tal nuestra propension alo malo, que los mas se inclinan a contradecirla con las obras. La piedad para con los hijos, engaña muchas vezes alos Padres, y los perturba de suerte, que haciendolos viciosos, tienelos mismos efectos que fundiera la impiedad. Mas siun afecto tan noble

ocasiona tales desaciertos, què males no influirán enlos hijos las malas inclinaciones delos Padres? Para ocurrir a daño tan manifiesto, ha discurrido varones Sabios, y zelosos, muchos primores de reglas, y deprecepto, con que enseñan el modo de instruir la Juventud, en orden aquese habilite para la conservacion, y ornamento dela Patria. Pero todos se pueden reducir a una maxima. Los vicios, y las virtudes, generalmente se heredan, y los pequeños imitan lo que ven exercitar alos maiores: conquelos de menor edad, crecen con las mismas costumbres dela Nacion donde nacen. Si los Padres se hiciesen virtuosos, no era menester otro documento: por quelos buenos, crian bien sus hijos, y los malos los crian mal.

37. Nuestros antiguos, no necesitan de otro mas claro elogio de sus virtudes, que el verlos retratados por tantos siglos en sus descendientes. Variabanse las personas con la sucesion, pero no se variaba la templanza en la comida, la moderacion en el vestido, ni en el empleo de exercicios varoniles, y robustos, con que siempre se iba continuando la misma gloria en la Nacion. Muchas cosas son dignas de alabanza en este invariable estilo; mas sobre todas, sola una observacion reduce aun compendio breve la admirable providencia con que miraron por la modestia, y por la robustez. La primera diligencia, con los tiernos años, era cortarles el cabello, y no permitir, que ninguno

le criase, ni defendiesse la cabeza
delas inclemencias; sino que ventí-
landose conlos aires puros de nues-
tra region, despesasen mas el discur-
so, y endurecidos conlos temporales
tolerasen con menos fatiga el desve-
lo, el estudio, ylos cuidados, yfunta-
mente mas resistencia enlas bata-
llas contralos golpes delos enemi-
gos. Estaba tan entablado este uso,
enla juventud, que hasta el dia de
oy, no se nombra la mocedad del
uno, y delotro sexo conotra voz
que con una, que significa los que no
tienen cabello, dando ala natura
leza el nombre dela costumbre, como si fuz-

gasen, quelos queno tenían esta seña, o no eran de aquella edad, o no podian tener sér. No amaban por esto, menos asus hijos, ni gustaban de verlos afeados, sino queles parecian mas hermosos, y mas vellos, siendo mas entendidos, y mas valientes, que siendo muy quedefuos, y mui ponpposos.

O quanta materia sele quitaba ala Ociosidad conesta accion y quanto tiempo se grangeaba para otras Ocupaciones virtuosas! Mas sobretodo, quanto distarían de afeminar alos hombres, los que hasta enlas Mugeres quita-

ban el cuidado del adorno quelas
concedió la misma naturaleza; y
quando mucho, las permitian, q.
se adornasen con gargantillas de
azero. Hagase reflexion sobre
los inconvenientes de quelos sobe-
nes estudien enla Ocupacion de
pulirse, y hermosearse, y ponderese
que atafaba los pasos atanto mal.
Lo cierto es, que donde esto se estila
todos los vicios vivirán quejosos,
ylas virtudes estarán contentas.
La conveniencia debacer las ca-
bezas solidas, y firmes, serve, por

38. este exemplar: En el campo de Cambises, venció á los Egipcios, dice Herodoto: vi una cosa admirable, de quelos mismos naturares me advirtieron. Los huesos de los que avían muerto enlabatalla estaban yá divididos: avna parte los delos Persas, y aotra los de los Egipcios; pero avía esta diferencia, quelas calaberas delos Persas, eran fragiles, y aqualquiera golpe cedian; ypor el contrario las delos Egipcios tan firmes que apenas con vna piedra sepodian romper. Pues qual sería

la causa de tanta desigualdad? No
era otra la que todos daban, y la
que el mismo Autor aprueba q.
la diferente educacion de las dos
Naciones. Los Persas, se criaban
con mucho abrigo en la cabeza
vistiendola de varias telas, y
de pomposos turbantes; y los e-
gipcios desde Niños, raian el
pelo, y fortalecian las cabezas
al aire, y al Sol: y asi los vnos, te-
nian las cabezas blandas, y fra-
giles; y los otros constantes, y
endurecidas.

Por este mismo fin, observaron esta costumbre los antiguos habitadores dela Dacia: y hasta el dia de oi, la continúan los Transilvanos, cuia historia aũque en corto volumen, nos dã vn documento grande.

Alas personas, que por consagradas al culto divino, deben estãr esentas dela guerra, y entregarse alas artes dela paz, seles permite el criar cabelleras que sean ornamento desu estado a imitacion delos Nazarenos de

el Pueblo de Dios; pero alos mi-
litares, y quese deben emplear
enlas armas, seles contára por
afrenta este decoro. Lo mas sin-
gular que advierte, es vna trahi-
cion del Mahometismo, que aũ-
que originada dela impia politi-
ca desu Autor, la discurriô bien,
fundandose enla razon natu-
ral, y enla experiencia. Dizen
quelos Sarracenos, se quejaron
asu falso Profeta, de que conla
prohivicion deltocino, les pri-

vaba deel alimento mas solido,
y que mas poderosamente nutre,
y que también vedandoles el vi-
no, les quitaba el esfuerzo, que in-
fundían los espiritus generosos de
este licor: y queles llebaban gran ven-
taja los enemigos quelos usaban:
por que estando mas corroborados
avían de ser mas valientes. Mas
qué les respondió aquel supertício-
so Legislador? Qué él les daría u-
na buena traza con quesupliesen
la debilidad, queles podia causar
aquella abstinencia, que era, el

traer la cabeza limpia de todo ca-
bello: por que esto les causaría mas
robustez, que la comida mas subs-
tancial, y la mas espirituosa vevi-
da. A esta causa segudiera atribu-
ir el uso de raer la cabeza, que gene-
ralmente observan los Mahome
tanos, sino pareciera que este estilo
es entre los Arabes mas antiguo que
la ley con que les engano. Pero sea
la causa que se discurre, no segue-
de poner duda en el efecto que se
esperimenta.

Pintase el ardiente deseo de Dios en orden ala salbacion delas Almas.

Para declarar mas este gran deseo deel Salbador, mepareció poner aquí un exemplo, con que esto en alguna manera se entienda: puesto caso, que no puede aver exemplo querepresente si quiera la sombra deeste deseo. Escriben los historiadores delos Gentiles, que Agripina Madre de Neron, tubo gran deseo dever asu hijo Emperador, que despues de aver muerto al Emperador Claudio su ma-

Frai Luis de Granada.

rído con veneno quele dió, trato de
hacer Emperador aeste hijo. Y di-
ciendole un Astrologo, que ver-
daderamente vendría aser Em-
perador; pero que mataría asu
Madre. Respondió ella: mate-
me contal, quesea Emperador.
Podemos pues, en alguna mane-
ra acomodar este exemplo al Sal-
vador, el qual deseó tanto ha-
cernos, no Emperadores dela
tierra, sino deel Cielo, e hijos de
Dios: deseó tanto hacer quelos
hombres fuesen espirituales, y

Lo. Divinos: deseó hermosear tanto
nuestras almas conlas gracias y
Dones deel espíritu santo (para
que conella resplandeciese enel hom-
bre la ímagen de Dios) y sobre todo
esto, deseó tanto esforzar alos Santos
Martires (para que conla victoria de
sus batallas, ytriunfos glorificasen
a Dios) que entendiendo que ningun
medio avía mas proporcionado, y
mas eficaz para esto, no dudó poner-
se atodas estas maneras de ínjurias
escarnios, y vituperios, hasta sêr a-
zotado, y crucificado, yteñido en

menos que Barrabas. Pues que Espiritu no desfallece aquí con la consideracion de cosas tan estrañas? Dios escupido como blasfemo? Dios azotado como Ladron? Dios crucificado entre malechores? Dios abofeteado, coronado de espinas, vestido yá de blanco, yá de colorado por escarnio? O bondad, o piedad, o caridad, o misericordia digna de tal Señor. Quien pudiera hacer esto, si no Dios? Que bondad pudiera llegar aquí, sino la de Dios? Que haceis Angeles del Cielo? Que

haceis todas las Criaturas, viendo lo que sufre vuestro hacedor? Tierra, como no tiemblas de espanto? Piedras, como no os partis de dolor? Cielos como no dais lumbre ala Tierra donde es crucificado vuestro Criador? Señor, oî tus palabras, yterniû: considerê tus obras, y quedê espantado, viendotê, no yâ en medio de dos animales, sino crucificado entre dos Ladrones: pues aquí, es donde todas las animas religiosas desfallecen, aqui desmaian; aquí enmudecen, no solo conla boca, sí no conlos sentidos interiores, los

quales, suspensos, y arrevatados con
la admiracion de tan gran bondad
y dignacion de Dios, le alaban y
le glorifican con un santo silencio:
con el qual, predican callando ser es-
ta misericordia de Dios inefable, in-
comprehensible, y que sobre puja todo
genero de conocimiento, y alabanza.
Mas que maravilla es, quedar to-
dos los entendimientos suspensos, y
atonitos, considerando esta gran bon-
dad: por quesila grandeza, dela pro-
videncia y sabiduria de Dios, que
resplandece en algunas Criaturas,

suspende tanto los entendimientos humanos, quelos deja como atónitos, y pasmados, quanto mas razon es, que sobre esto mismo la grandeza delabondad de Dios, que resplandece enesta obra: pues esabondad es laperfeccion dequeél mas se gloria, y mas sepreciа? y que medio avia para quedár los hombres enesta manera suspensos, y como alienados, sino quando considerasen como aquella incomprensible Magestad, y grandeza se sugetó alos maiores dolores, y vituperios

que nunca jamás se padecieron, por
dejarnos por esta vía mayores exé-
plos, y estímulos para toda virtud
y santidad? pues que tan grande
fué el deseo que este Señor tubo de
hacernos santos quien a tanto se pu-
so por esta causa?

Describense las miserias dela Carcel.

No es posible, que aya visto las mi-
serias que en la Carcel se padecen,
quien se atreve acometer el mas le-
ve delito: o por lo menos, no es posi-
ble, que las tiene en la memoria: por
que Yo, me aseguro que dejara de

corneterle, sise acordàra delos traba-
ſos aquese ſone. Lo ſrimero, ſade-
celavergueza de aver de ſade-
cer delante delos Iuezes, dondelos
Ministros le culpen, yellos le casti-
guen, o regreendan. Luego, ha de
estâr sugeto al Alcaide, tratar con
afabilidad al que sirve, yvivir cui-
dadoso entre viles Reos: hâ desêr
cortes conlos queno lo merecen, aga-
sajar aquienle carisa, ſagar aquien
le ofende, cansar aquien negocia,
y persuadir al quese descuida: ha
de solicitar al Procurador, rogar al

Letrado, hablar a quien no le entiende, y hacer esperiencia de quien mal le desea. Quanto vé, han de ser lastimas, y quanto oye, confusion: quanto huele, es asqueroso, quanto gusta, amargo, y quanto toca horrible. El sueño, es dificultoso, la habitacion obscura, los accidentes, (que por menudo no refiero) insufribles: Y lo que mas debe ponderarse, es la falta de libertad.

Dn. Fco. D. Fran. de Quintana en su Hipolito.

12. Describese la Hermosura dela Luz.

Muchas vezes parecen mas las cosas por estrañas, que por grandes quitando la novedad el credito ala grandeza. Esto es lo que dice S.n Agustin deel milagro de Christo enel desierto sustentando tan escesivo numero de hombres, q Angeres, como sino fuera maior alimentar atodo el Mundo cada dia denada, que aquella Gente no solo, aun que con tan limitado alimento. Digo pues, que si bien lo que en mis estudios he adqui-

rído merece alguna alabanza, con
todo eso por sér Muger, y estra-
ña esta Novedad en nosotras, pare-
ce en mí mucho maior, y mas dig-
nos de aplausos mis desvelos.

Dicen, quisiera poder escusarlo,
mas por quien no parezca cobardía
lo que fuere fruto enecogimiento, cui-
dadosa desatisfacer a vuestro de-
seo, aunque sea descubriendo mi
ignorancia, trataré alguna mate-
ria, que bien dispuesta, no será de-
sagradable: por que los que enseñan
sino servalen dela claridad siem-

pre proceden con enfado, y se deslu-
cen con la afectacion. Es la cien-
cia manjar sabrosissimo, mas de-
pende del gusto con que se sazona.
de donde nace: que muchos no la a-
petecen temiendo culpa, no la corta ca-
pacidad suya, sino la vana obscuri-
dad de sus Maestros. Jamás he
pensado Yo, que puedo serlo; mas val-
gome de palabras comunes, para ha-
cer mas universal la doctrina: Y
para que creais ciertos, que procuraré
claridad en todo lo que ahora dige-
re tanto ha de ser mi cuidado en esta

parte; quiero quiero que falte aun en el mismo sugeto: Assi, pues esta noche nos han dado ocasion tantas lumi narias, será mi asunto tratar dela Luz, y de su naturaleza.

Que indigna cosa es en algunos, que siendo lo primero que ven sea lo postrero que saben, y aun no sé, sino que nunca entienden.

De esta tan excelente Criatura referiré treinta progriedades S.n Dionisio. Es milagrosamente fecunda, como se advierte en la liberalidad con que a todos se ofrece, sin exceptuar a nadie, sin obscurecer-

23. se al pobre, ni anticipar se al rico, sin
lisongearse enlo precioso, ni asquearse
mas inmundo: de donde algunos
tomaron ocaion para decir: que no
avia sido criada enpeso, y medida,
como las demás cosas; si bien esto se
ha de entender conla limitacion q.
dice S.to Thomas, no absolutamente
por que esto fuera darla titulo de in-
finita; sino respectivamente, y en
comparacion de otras cosas mate-
riales, a quien excede su virtud su
periormente. Es la Luz, el instru-
mento con que se comunica la in-
fluencia delos Astros. Añade

fuerza alos cuerpos, ytal disso: quees
causa delavida, fundado en quede
la Luz, se causa el calor, yque este,
no solo alienta los Espiritus vitales
enel hombre, sino quelos produce
y cria: de donde nace, hallarse me-
jor los enfermos conla claridad decel
dia que conlas tinieblas dela noche.
Es increible su celeridad: pues nose
mueve poco apoco; antes ilumina en
vn instante, toda la distancia aq.
puede estenderse. Conesto, se ma-
nifiesta tambien no ser cuerpo, pues
aserlo, se moviera despacio. Tene-
mos por la Luz, la diferencia con

quese distinguen los dias, yla s no-
ches, dando altiempo segun está
por ella repartido, el lugar de nues-
tras acciones: yá trabajando ensu
presencia, y yá descansando quan-
do sentimos su ausencia. Es la
mas agradable cosa, q̃ tienen los sẽ-
tidos, supuesto quelo viste todo conun
resplandor, y color de Oro. Quepue-
de avẽr mas hermoso quela Luz.
pues no teniendo color, parece que
sele dá atodo lo visible? Están
las demás cosas sin ella, en un
pielago defealdad, y confusion; y
conella enun abismo de distincion
y hermosura.

Hablando D.n Antonio de Solís de la Reyna D.a Juana de Castilla dice:

Hallabase la Reyna en Tordesillas retirada por aquel accidente ~~peligroso~~ lastimoso que desemplõ la harmonía desu Entendimiento: y del sobrado aprehender la trajo ano discurrir, o, a discurrir desconcertadamente en lo que aprehendia.

El mismo Autor, refiere la viza rría con que jugaba el Emperador Motezuma.

Sentia el perder como desaire dela fortuna, yestimaba la ganancia, como premio dela victoria.

A su conquista dela nueva España.

44. Elogio a la Poesia con el motivo de aplaudir a Dn Agustin de Salazar.

Bolvió, pues, a esta Corte, en cuio centro de Ciencias desataba aquel divino furor con muchas plausibles admiraciones de todos los que merecieron tan sagrada luz: que este generoso empleo del animo, solo le desprecian los ignorantes, por que no le conocen; y tal vez le culpan muchos doctos, por q. no le alcanzan: que como este, no es solo acto del entendimiento, sino luz particular de Dios, como dicen Platon, y Lactancio; y voz del

Cielo, como afirma S.n Seberino, pue-
den estár desposeídos desu celestial
influencia: y queel calor deel Es-
piritu poetico se Origina detan di-
vina Lumbre lo expresa el Poe-
ta Rey penitente, verificandose
enel Psalmista, lo que cantó el fa-
buloso Ovidio.

Pudo justamente gloriarse de
averse exercitado enesta virtuosa
explicacion deel espiritu: pues si
bolvemos los Ojos al Testamento
viejo, hallaremos muchos Vene-
rabilissimos Varones, que compu-

sieron Canticos: siendo el primero el S.to Profeta Moises, quien le entonó en compañia delos desu Pueblo. Hizo tambien el segundo Cantico, el mismo Profeta. Compusieron eltercero Debora, y Barach, en accion de gracias de avér conseguído victoria del valiente Sisara, Caudillo del numeroso exercito deJabin, Rey de Canaan. Dixo eltercero Anna, quando ofreció a Dios sacrificio, por averle dado sucesion enel Profeta Samuel su hijo. Compuso el quinto,

el Real Profeta David, dando gracias al Altissimo, por averle librado deel rigor de Saul, y de sus Enemigos. Entonó el sexto, Cantico la Fortissima Judith, con todo el Pueblo de Dios, aquien en festivas vozes, daban gracias por la victoria que consiguieron deel Tirano Holofernes. Dixo el septimo, el Evangelico Profeta Isaias, profetizando la libertad al Israelitico Pueblo deel poder de los Assirios. Fuê el Octabo deel

Rey Ezequias, aviendo alcanzado
dela Magestad divina, salud de-
na gravey penosa enfermedad que
padeña. Cantaron el noveno, aque
llos gloriosos Mancebos, aquienes
dentro deel horno de Babilonia sir-
vio mas su incendio delisonja en
corteses luzes, que de injuria en atre-
vidas llamas. El decimo, hizo el
Profeta Habacuc, al oir por boca del
divino espiritu, las rigurosas ame-
nazas que hizo al Cruel Imperio
delos Caldeos. Yen opinion de

los Rabinos, nuestro primer Padre Adan, compuso el Psalmo noventa y uno. El Paciente Job, escriuió en lugubres numerosos conceptos desde el capitulo tercero, hasta el quarenta, y dos desu Libro. El Profeta Dabid el Psalterio de ciento, y cinquenta Canticos. El Sapientissimo Salomon, subio el Cantico delos Canticos: y aun los Libros Canonicos ensus originales fueron poemas deel espiritu Increado. Enel Testamento nuevo, la Sacratissima Virgen cantó con alto

punto, aquella suave incomprehensible Decima del Magnificat, que comprehende misteriosa en sus diez versos, los diez Canticos del Testamento Viejo, que entonaron Moises Debora, Anna, Judith, David, Isaías, Ezequiel, Daniel, y Habacuc.

Despues, el Santo Zacarias, al nacer el sagrado Precursor subio, prorrumpió en conceptuosas voces, alabando al Señor. El Justo Simeon al circuncidar a Christo, Señor nuestro, encendido del Espiritu

Divino, bendijo al Señor en numerosos eccos. Siendo todos los mas Santos del antiguo, y nuevo Testamento los que se dedicaron alos conceptos Poeticos: Y aun de Christo Señor nuestro, dice S.n Matheo, que despues dela Cena, y antes desu pasion se valió dela Poesía, para esforzarse alas penas, y para alentar, enseñar, y mover alos suios: y los Angeles ensu Natividad sacratíssima, cantaron acordes concertuosos metros.

Profesaronla despues muchos

26. Venerabilissimos S.tos dela Iglesia Griega, y Latina, como fueron S.n Gregorio Nacianceno, San Ambrosio, S.n Paulino, S.n Atanasio, S.n Juan Damasceno, S.n Damaso, S.n Buena Ventura, S.n Hilario, S.n Prudencio, Tertuliano, S.n Leandro, Sinesio, S.to Thomas de Aquino, S.n Isidoro, San Juan dela Cruz, y la mistica Doctora S.ta Theresa de Jesus, q.e decia, minoraba las serias ocupaciones con la suave voz dela Poe-

sia: y avna hija suia, quellegó a
culpar su espiritu, por verle ocupa-
do enel ocio dulce delos versos, res-
pondió esta profunda Sentencia.
Es prolija la tarea dela vida y
dá lugar amuchos, yvarios em-
pleos, sin quesea malograr el tiem
po el emplearle entan honesto e-
xercicios como este mio, que seeleba
alas soberanas lumbres dela gloria.
Las mas elebadas Coronas, ylos mas
elebados Cetros, hicieron gloriosa va-
nidad deescribir versos, como can-

tõ el Poeta Ovidio. Acreditolo nues-
tro maximo Emperador Carlos V.°
quesolia componer sagrados hym-
nos conque se armaba para com-
batir contralos Enemigos de
nuestra S.ta Fè. Nerva Empe-
rador Romano adelantõ los
mas ingeniosos Poetas desu tiem-
po, como asegura Marcial en a-
quel encomio quelehizo. Escri-
bió tambien versos el Em-
perador Trajano: Y nuestro Mo-
narca Felipe Quarto el grande

sirvió de agudo estímulo alos maiores Poetas de España, logrando aquella serie, los mas plausibles Ingenios que nuestra Nacion han celebrado las edades: Y el Señor Principe D. Carlos, escribía dulces conceptuosos metros: omitiendose la memoria de otros muchos Reyes, Emperadores, y Santos, que se gloriaron de tan feliz empleo, por ser bastante para hacer un dilatado volumen: Y aunque estos bu-

17. biera dejado al silencio, por conocer
que su existencia, no la hace el que
la profesa, aunque sea S.to o Prin-
cipe: pues ella es noble substancia
que no se compone de santos, ni au-
gustos accidentes, ni estos la pueden
pervertir, aunque sean necios, o vi-
llanos: pues los Poetas, en opinión
de Homero, son dignos de toda
reverencia, y partícipes de todo
honor.

Confieso, que no aviendo Prin-
cipes que entiendan la Poesía, ni la

premian, adelantan, ni estiman,
siendo los Reyes, y Principes quie-
nes mas necesitan desu numerosa voz,
por ser el exercicio mas honesto gozar
dela dulce Poesia como dice Home-
ro: principalmente siendo como la
de D.n Agustin, cuias conceptuosas
metricas consonancias, fueron glorio-
sa emulacion delas Deidades del Cas-
talio Coro.

Fue tan gallarda su facundia quan-
to severa su desgracia; pero quando no
fueron correlativas entresi estas cali-

dades? Bien lo explicō el Poeta Mira-
belio ensus conceptuosos disticos.

Tambien fuē D.r Agustin ensu
corta vida, desposeīdo delos bienes tem-
porales; mas quàndo meritos detan
elebada estatura tubieron competen-
te premio? Aun mas debiō ala em-
bidia que ala fortuna: pues aquella
conlo maligno desu operacion, lela-
brō dichoso; esta, conlo severo desus
contratiempos, lehizo desgraciado: y
assi, vino aser, envez de embidiado
por dichoso, feliz por embidiado: pues

solo seha detener por infeliz el que no
llegô alaventura de quele embidien
como afirma Seneca, Laercio, Cice-
ron, Titolivio, y otros.

Quejanse algunos dela generosa
emulacion delos mortales, no tanto
por sentirse deella, quanto por jactar-
se con vanidad ambiciosa, de que
sus escritos merecen sêr emulados; pe-
ro la torpe embidia estâ yâtan golo-
sa, y sedienta, que por morder, se ce-
ba entodo: y por beber, se arroja hy-
dropica, tanto al amargo veneno
dela ignorancia, quanto al Dulce

28. licor dela sufiçiencia. El maior castigo dela embidia, es el desprecio deella: y nada ài mas para embidiado queel serlo. Embidiado fuè D.n Agustin de algunos; pero emulado de muchos; y asi, servino a coronar de dichas: quela emulacion es noble empleo deel animo, y la embidia viltormento deel espiritu, que solo atormenta asu Dueño. Escribiò muchos amorosos conceptos, no con asuntos proprios, si acontemplacion agena. Algunas travesuras del in-

genio se hallarán en sus obras, que fueron efectos, y trabajos de la puerilidad, no ocios de la jubentud: pues su juiciosa discrecion, supo distinguir los tiempos, y las edades, a imitacion del Apostol.

Sus metros, fueron los mas dulces y heroicos, sus pensamientos los mas delgados, sus inventivas las mas adequadas ala Musica: sus elocuciones, y frases las mas cresgas, sus versos los mas suaves para el oído, su imitacion la mas eficaz para mover los mortales: que el verso, no hace la

Poesía, sino la ficcion imitadora
que esta es alma dela Poesía, y a-
quel, adorno esterior deel cuerpo:
y assí, consiguió deleitando, ense-
ñando, mezclar lo dulce conlo
provechoso, llebandosela gloria que
ofrece Horacio a ingenios seme-
jantes.

Consiguen muchos, ya por arte
o ya por natural afluencia, compo-
ner versos usurpando vanamente
el renombre de Poetas, quando solo
les compete el cognomento de Versi-

ficadores: pues la Poesía, es vna Deidad
de tan desmesurada estatura que pocos
la alcanzan, aunque la siguen muchos:
unos, con espíritu gigante, heridos de
aquella sabia luz, llegando amerecer sus
sagradas inspiraciones: Otros, con paso
pigmeo considerandola mui baja, se a-
treben amedir sus numerosas distan-
cias, y consiguen antes la muerte que
su desengaño; Pocos gloriosamente a-
rriban acia la eminencia clara de
sus luzes: muchos infelizmente se precí-
pitan al confuso caos desus sombras; a-
quellos por volar conlas plumas delas

artes, y Ciencias asus aras; esto, por trepar torpes asu excelsa cumbre, deslizando ensus ignorancias: de aquellos fuê Dn Agustin vno delos primeros quesupo hermanar lo natural conlo cientifico, siendo sustancia ensu Poesîa, lo que en otras accidente: por quesinla vana pompa deel estilo (queno es erudicion lo culto, ni afectado, sino inutil aprecio dela ignorancia) diô sentido y alma asus conceptuosos metros: pues siendo la Poesîa, como dice el Angelico Doctor, Sn Paulino, y Aristoteles vna Ciencia que imita las acciones humanas, ylos afectos naturales, sin

giendo, comentando, y vertiendo sentenciosas Ideas, para enseñar, deleytar, y mover; mal podrá mover, deleytar, ni enseñar, quien debajo de cultas frases, quiere sepultar el concepto, y mal podrá imitar las acciones, y los afectos naturales, quien con Obscuras sentencias los confunde.

En esta fertil numerosa Primavera destas Poesias, cortará el estudioso flores con alma, cultibadas alas Dulces fatigas de aquel robusto, y delgado ingenio, fomentadas alos preciosos riegos dela Cristalina Helicona, con cuio sabio fertil humor, como dice

Claudiano de flores semejantes, se eter-
nizarán tanto enla hermosa lozanía,
quanto enla memoria delos hombres pro
duciendo fecundisimos frutos enel de-
sengaño de vnos, y lamentables avisos
enel escarmiento de otros.

D.n Juan Tasis
Villarroel.

ELOGIOS ala MUSICA.

ES la Musica, necesaria para lograr
los dos fines Politico, y Divino, aque está
preordinado el Hombre; motivo por que
en todas edades los mas Sabios han a-
consejado, y persuadído su vso, y lo man-
dan los mas iluminados Legisladores: por
que despues delas fatigas dela Corona

las Belicas, Literarias, y las demas
dela naturaleza: desea esta el descanso
y recobro delas fuerzas debilitadas, y
no ha descubierto la antiguedad diver-
sion mas honesta, y util para recobrar-
las, quela desta Faultad: por que di-
xo el prudente politico Aristoteles que
esta Ciencia causaba enel Alma un
natural deleite: Y llegó a asegurar el
mismo Aristoteles, quetenía su armo-
nía un parentesco conla naturaleza
humana. Por lo qual, muchos Sa-
bios discurrieron, queel alma era
harmonía, o quetenía harmonía
causa, por que entodas las Republi-

Fo. cas hasido mui acepta. Del Divino Magisterio del Espiritu Santo, por el Ecclesiastico enseña, que recrèa, y llena de gozos el corazon del hõbre, y tiene tanto predomínio sobre las pasiones humanas, que espele la tristeza que le aflige, destruiela cobardía, reprime la ìra, restituie el vigor ala naturaleza fatigada, concilia el sueño, alienta para las mas arduas empresas: y al hombre, yã casi esanime por el cansancio, le anima para que buelva con nue-

vos brios ala empresa: aniquilando los espiritus femeniles, que aquel avia causado, como despues de Aristoteles, lo enseña S.n Isidoro, Casiodoro, Padre Torres, Solorzano, y Laguñez.

Es medicina, con quela naturaleza se alienta, a espeler muchas enfermedades, no aviendo descubierto el cuidado desus Profesores remedio mas eficàz para destruir algunas, queel antidoto sonoro desu harmonia, como despues de Galeno, y Avicena, lo espresan los citados, y conellos S.n Isidoro. No solo

su melodica consonancia causa estos efectos en el hombre; sino que tambien penetrando lo mas rudo de los sentidos de los brutos, les excita sus mas valientes espiritus ala pelea: por lo qual, dixeron S.n Isidoro, Macrobio, Plutarco, y Virgilio: que toda anima era agrisionada con las deleitosas consonancias dela Musica, y que cautibaba todo viviente, cuias propriedades delineó con elegancia Hesio en sus Epigramas.

Atenta a esto la Antigueda-

inventó diversos instrumentos,
y Canciones, para que con su sã-
griента consonancia animasen
los Soldados ala batalla, einfun-
diessen alos Cavallos vna fe-
rocidad animosa: para que
hombres, y brutos, menos precian-
do la vida, y los dolores delas
heridas, peleasen hasta conse-
guir el triunfo, como dice S.n
Isidoro: Y delos Españoles re-
fiere Silio: delos Portugueses
Diodoro Siculo: delos Alema-
nes Tacito, y de otros refiere Lipsio.

Y para que desde la infancia se fuessen aficionando los hombres alas armas, y alas letras, describieron en metro Poetico los dos egregios Poetas Virgilio, y Horacio las proezas de algunos mas esclarecidos Príncipes de la antiguedad, para que cantando enlo suave del metro sus hazañas, imitasen enel tiempo desu fubentud su valor, como de Aquiles refiere Chiro, que cantaba, tocando su

Citara, las glorias desus Maiores: con que divertía los trabajos y cobraba nuevo vigor para emprenderlos, pareciendole poco lo que avía obrado, avista delos generosos espiritus, quela melodía le avía infundido.

Tambien los Alemanes, penetraron este arcano politico, pues antes de entrar enla pelèa, cantaban las hazañas de Hercules, para encender los animos delos Soldados alabatalla; y como enseñal de que cantan-

do el triunfo antes dela victoria, avían de conseguir esta por no quedar desairados, como dice Tacito enel lugar citado.

Esta politica imitaron las mas delas Naciones, idea mejor, quela que usaron los de la Germania, segun Tacito, quelluego quelos varones llegaban alos años delapubertad, les ponían vna Espada enla mano, para avisarlos con aquella ceremo-

ma, que avian nacido deste Mũ-
do, para defender con ella la
Patria: por que se les imprime mas
la valentia quando desde la
infancia se les comienza a es-
citar espiritus generosos, y vã
conociendo lo que es la honrosa
gloria del merito.

Guiado deste norte poli-
tico, establece Platon en las le-
yes de su Republica: que los
Ninos sean instrũidos con
diligencia en la disciplina
militar, y en la Musica: y

quelas canciones, en que fuesen
imbiados, estubiesen llenas de
enseñanza, y esfuerzo del va-
lor; castigando severamente a
los que tocasen, o cantasen otras
que no fuesen dela conveni-
cia sagrada, y publica: y asi
disso bien Aristoteles enel lu-
gar citado desus politicas: que
la Musica tiene la conve-
niencia dela Doctrina que pu-
rifica el animo, y divierte los
pensamtos dela Ociosidad.

Calidades que ha de tener un Príncipe para ser perfecto.

El asunto que oy me empeño, (o bellísima Princesa, y discretas Damas!) pedía sin duda mas tiempo, maior espíritu, y mas delgada pluma; pero como sea cierto que el empeñarme en accion tan heroica, ha nacido más de mandato vuestro que de presuncion mia, sirviendome de disculpa la obediencia que os tengo jurada, diré mi parecer en breves razones, què costumbres, y què

calidades debe tener aquel, que ya
por herencia, o ya por valor pro-
prio nace con obligaciones de gober-
nar, y defender a sus Vasallos.
Y para esto, sera desuponer pri-
meramente, como cosa asenta-
da, que el Señorio, nunca tocó a
los hombres, ni por ley Divina
ni por ley natural: Por ley Di-
vina no, pues nacen todos desnu-
dos, pobres, y llorando, como en
señal de que solamente los Su-
premos Dioses son Príncipes del
Universo: Por ley natural, tam-

poco, supuesto que por ella todas las cosas son comunes. De manera que solamente por ley humana y positiva, se repartieron las jurisdiciones, eligiendo en cada República por gobierno político, un Señor de tan loables costumbres, y públicos merecimientos, que los Pueblos libres por naturaleza, se le sugetaron en de comun consentimiento, haciendo cabeza de aquel cuerpo, y dandole dominio personal sobre sus acciones. Tirano se llama aquél, que ni por

53. sucesion desus maiores, nipor eleccion
desus Vasallos, sino por medios
ilicitos, como son, dadivas, enga-
ños, crueldades violencias, ya
menazas consigue el Reyno que
no le toca, y el Señorio queno le
pertenece.

Esto supuesto, el que fuere
Príncipe por ley humana, debe
ser, como en la dignidad, tan
superior a todos en las costum-
bres, queno solo sea Dueño delas
haciendas, sino delas almas:
siendo en primer lugar tan re-

ligioso enlas cosas divinas que nũ-
ca tenga descontento, nj alos Dio-
ses enel Cielo, nj asus Minis-
tros enla tierra. Por esto disso Po-
sidonio, hablando dela Reli-
gion delos Romanos, que eran
tan valientes conlos enemi-
gos, como Religiosos conlos Dio-
ses, q quiza lo primero procedia
delo segundo, que muchas ve-
zes la mala fortuna enla Gue-
rra, tiene su principio, no enel va
lor delos contrarios, sino en tener
enojado al Cielo por algunos

descuidos considerables. A este
proposito cuenta Plutarco, que
llebaba Sila en las Guerras una
imagen de Apolo en el pecho, cu-
yo, cuio retrato besaba, y llamaba
muy amenudo, como su Pro-
tector, para alcanzar victoria
de sus enemigos. Y de Licio Sil-
cino refiere Tito Livio, que mã
dõ una vez a su Muger, y a sus
hijos, se apeasen de una Carro-
za: por que acertó a llebar en ella
una de las Virgenes Vestales, e
xemplo, aunque Gentil, que nos

enseña el respeto que han de tener los Príncipes alas cosas sagradas.

Mucho importa tambien sér el Monarca honesto: por que en siendo vicioso, los Vasallos pecan asu cuenta: por que dicen, que pecan asu exemplo. Scipion Africano echó una vez desu exercito dos mil rameras. Y Claudio Marcelo, queriendo dár el asalto ala Ciudad de Siracusa, mandó publicar por edicto: Que ningun Soldado, pena de la vida, osase violar la pureza

52. delas Mugeres.

No es de menos lustre en vn Señor, la verdad en sus dichos, y echos, de suerte, que se dê más credito a vna palabra suia que a mil juramentos, de hombres particulares. Notable, a este proposito, es el exemplo de Atilio Regulo, que quiso mas entregarse al suplicio delos Cartaginenses, que romper la palabra que les avia dado de boluêr a verse con ellos: Y el del Rey Alexandro, que persuadiendole Parmenon hi-

ciese vna cosa, que aunquele estaba bien, era contra su credito, y palabra Real, respondio: Si Yo fuera Parmenon, Yo lo hiciera; mas siendo Alexandro no puedo.

No puede encarecerse con palabras quanto importa en vn Principe Soberano la magnanimidad, como fuè la de Fabio Maximo, quando en vn encuentro que tubo con los Cartaginenses, aviendo perdido el numero de sus quiniento Soldados

y recivido una herida mortal
en el pecho, embistió contra Aní-
bal con tan valiente impetu
que antes que caiese muerto, le
quitó la Diadema dela cabeza.

Assi mismo, debeser el Prín-
cipe constante enlos trabajos cor-
porales, como lo era Misinisa
Rey de Numidia, que sien-
do de noventa años, si era me-
nester, traia los pies descalzos
por la nieve, sin rendir el aní-
mo ala fortuna: por quesabia
mui bien, quelas desgracias, por

la maior parte, las embian diri-
gidas los Dioses alos varones
grandes, como apersonas capa-
zes deresistirlas. Poresto, es tan
celebrada aquella entrelas demás
excelencias de Democrito: Pa-
ra mí (dice) ninguno me pare-
ce mas infeliz, que aquel aquien
jamás sucedió cosa adversa: por
que aeste tal, nunca sele permi-
tió hacer experiencia desu va-
lor, quizas por que estaba pronto
a desfallecer.

Quando ala Observancia
delas Leyes, conviene que sea

constante en las que hace, y publica sino es, que sean tales, que traigan la soga arrastrando para su inobediencia; Y assi, para huir este peligro, conviene que se rija con mucho acuerdo lo que se determina, como hizo Alexandro Severo, que jamás firmó constitucion sin el Consejo de veinte Jurisconsultos doctissimos.

No tubieron los Romanos desu parte, para la duracion de su Monarchia, sino la puntualidad de Obedecer las leyes: siendo tanta, que aviendo manda-

do Torquato (segun refiere Valerio) que nadie saliese delas trincheras enbusca deel Enemigo, por que supo que su hijo avia peleado contra esta Orden, aun que bolvio vencedor, le condeno a muerte queriendo mas usar con su sangre esta riguridad, que consentir, que se dixese: que en Roma se permitia alos Soldados violar las leyes que les ordenaban sus Capitanes.

Algunos quieren decir: que no es loable enlos grandes Prínc-
pes el cuidado delos estudios, y

profesion de buenas letras: por que
les divierte del valor que deben
tener quando se ofrece tomar las
armas: como si hiciera alguna
contradicion la ciencia y la milí-
cia, los libros, y las lanzas; antes
bien, anda tan junto lo uno con lo
otro, que mas se ayuda, que se es-
torba. De Gordiano Emperador
refiere Lucio Capitolino, que fu-
so mas cuidado en escusar las es-
cuelas, que en tener tesoros a costa
dela sangre delos Vasallos, y no
por esto se descuidó en las cosas to-
cantes al Govierno, ni se desvió a

trofellar desus enemigos enel cã-
po. Antonio Pio, no solo daba
salarios, sino dignidades alos
hombres doctos, haciendo par-
ticular cuidado de quelos pre-
mios los buscasen aellos, qno e
llos alos premios: que debuena
razon, la maior diligencia para
alcanzar el Oficio, no avia de
ser el solicitarle, sino el merecerle.

No ai duda enquelalibe-
ralidad es el mas lucido e a-
malte que puede tener vn Prin-
cipe, entrelas demás virtudes
de quese adorna. Es laliberal-

lidad atributo de Dios, por que siempre nos está dando: pues algunos dícen que se deriva este nombre deel mismo verbo que significa dár. Y supuesto quelos Reyes son retratos, y espejos deel mismo Dios, no ái duda quepues le imitan en el poder, le deban tambien remedar enel Oficio. Y assí, persuadanselos grandes Señores, que aunque por su sangrelo sean, no han desér tenidos por tales, si mientras a imitacion de Dios no dieren, y favorecieren, alos quele sirven

y se amparan desu grandeza. O
que bien enseño esta doctrina A-
lexandro Magno, Catedratico
de prima dela liberalidad, quan
do pidiendole vn hombre comũ
cierto dinero, le diõ vna Ciudad;
y replicandole el que recibia que
mirase lo quele daba, le respondiõ:
Tomala Ciudad, tomala luego, que
si tu mepides como hombre humí-
de, Yo tengo obligacion a darte
como Alexandro.

Y aun que es verdad que sea
precepto del Cielo administrar
siempre justicia, tal vez convie-

ne aflorar el arco, por que el Pueblo
no se desconsuele, que si Dios perdo-
na solo con pedirle misericordia, el
Rey que le substituie, tambien de-
be perdonar algunos delitos; mas
esto, seha de entender en casos que
el perdon no sirva de escandalo a
los ofendidos, y dén nuevas alas
alos delinquentes; sino quando
las culpas son tales, que engendrán
piedad enlos que las oyen. La equi-
dad principalmente, es la que ha de
presidir enlas acciones, y fuicios del
Monarca, sin que los ruegos delos
desvalidos, los favores delos Der-

dos, y las informaciones delos apasionados basten atorcerle: y mas, si ai parte que pida, y sangre que dé voces. El verdadero Juez, ha de ser como el sol, que iunta mente alumbra alos valles, y los montes, las sierras, y los campos; a todos ha de castigar, y para todos ha de aver justicia: que no está contento el Cielo quando en las Republicas solamente se sentan las leyes con los Pobres; y al revés, quando por ser el delinquente poderoso, todos le glosan en favor: su pecado, es merito: su mentira es verdad,

87. y su malicia es inocencia: por que
alos ricos, aunno por lo que dân
sino por lo que pueden dâr, seles
lisongea. Qué cosa es vêr, que quâ-
do sucede vn caso semejante, co-
mo el Ministro disculpa, el Le
trado defiende, el Fiscal desma-
ya, el Procurador da voces, el
Escribano abona, el testigo mien-
te, y el Juez solo atiende alos des-
cargos, sin darse por entendido
delos delitos: por que está el Mun-
do tan codicioso, que es necesario
que el reo sea pobre, para que cada

vno, como desinteresado, haga
bien su Oficio.

Finalmente, haciendo vn epí-
logo detodo lo dicho, digo: Que el
perfecto Principe, ha de ser reli-
gioso enel culto Diuino, honesto
enlas costumbres, verdadero en
sus dichos, constante ensus echos,
magnifico ensus estudios, recto en
administrar justicia, y piadoso
entorcerla, ni violentarla; Y si
atodo esto se juntare la hermo-
sura enel rostro, y la gallardia
enla persona, sería de gran con-

suelo para sus Vasallos: por que
la belleza exterior del cuerpo
fuera de que tiene correspon den
cia con la del alma, importa
mucho en aquellos, que por fuer-
za han de ser adorados, y vis-
tos de todos: y por esto, los Indios
elegian por Rey al de mejor
cara: y los Etiopes daban el
Cetro al que aventajase a los
Otros en la presencia.

Carta de Dn Luis de Ulloa asu Hijo, estando este para pasar aun Corregimiento.

Si pasase a otras manos este papel (hijo mío) y se entendiese, que un Idiota osaba dar documentos a un Togado, buen juicio se haría de mi seso; quando se halla tanta ignorancia en las Espadas, que teniéndolas por incapazes de govierno, piden las Ciudades Garnachas que acrediten, y autorizen los Corregimientos, dando ocasion aque comience a cerrarse este rincon que solo avia quedado para hospitalidad

y alvergue de Cavalleros desaco-
modados.

Quedese pues entre nosotros este
delirio demi amor: que dandole es-
te nombre, pudiera tambien decir
de mi experiencia, y aun demi
presuncion, si hiciera la cuenta
conlo que enlos Oficios demi car-
go seha entendido demis proce-
dimientos, aprobados tambien de
los sucesos, fuezes absoluto delas
acciones. Entenderlo de otra ma-
nera, sin reconocer quela fortuna
tiene gran parte enlos aciertos, o

por decirlo mas sin error, que el todo
dellos pende dela voluntad de
Dios, es arrogancia irracional.

El arte dificultosissimo de
governar hombres, no puede redu-
cirse a reglas a reglas inviolables:
forzoso es mudar el modo, y ele-
gir los medios, segun la variedad
delos accidentes, acomodando las
velas al viento que corriese en
la navegacion: y faltando des-
treza para esto, nunca se tomará
puerto seguro.

Assi como unas medicinas,

siendo buenas para un genero de enfermedades, no aprovechan a otras complexiones: una manera de govierno no es aproposito para todas partes: diferente seha de aplicar alas inclinaciones, y costumbres de cada tierra. De aqui es averse visto Governadores con aplauso en unas Provincias, y acusaciones en otras.

El primer cuidado seha detener, y mostrar piedad grande enlas materias de Religion: el que manda amas hombres,

ha de obedecer más a Dios, dando
en esto el mas frequente, y mejor e-
xemplo, assi por lo mas importan-
te, como por la conveniencia tem-
poral. Si faltase al Juez el escru-
pulo dela conciencia, poco importa-
rán las leyes Reales para escusar
los delitos, aun que no se ayan de
probar: basta que sepa quelo son
el que asolas avia de cometerlos
para dejarlo por si mismo desi-
chado el que desprecia este casti-
go.

Conviene despues deesto, no

enamorarse mucho dela fama,
contentandose conel merecerla
buena sin inquietarse por rumo-
res vanos. Ponderese lo quese
murmura para remediarlo, o
despreciarlo segun el fundamen-
to quetubiere, quesi fuere incier-
to, se caera desuio, sin otro cui-
dado: ves de animos mui cobar-
des, no tener por bastante presidio
la inocencia.

Importa tambien mucho de
poner el dictamen propio, sin a
pasionarse por alguna opinion:

no se ha de amar la justicia tanto, que sea crueldad, ni la clemencia de manera que sea injusticia.

En ningun intento se ha de proponer no doblar la firmeza por ningun acaecimiento.: que la resolucion anticipada en esto, suele ser muy dañosa, si la constancia llega a ser pertinacia, y la entereza terna.

De los tumultos, y motines populares, se debe hacer gran cargo el Governador: por que si bien los cuentan muchos, son pocos los q. los mueven, y ordinariamente

de mala vida, que no se han de con-
sentir en Repúblicas bien governadas.

Y si los movimientos se oca-
sionan por falta de pan, no debe
admitirse disculpa aviendo tri-
go en el Reyno: por que las este-
rilidades siempre traen señales an-
ticipadas, y no pueden faltar me-
dios al cuidado, y ala prudencia
para conducir lo necesario antes
que llegue la necesidad.

No pudo ser maior la carís-
tia de todo que el año de veinte y
siete por el crecimiento dela mone-

da, y pragmatica depreçios, y tu-
be Yo a Leon tan sobrado de mer-
caderias, quando en otras partes
no se hallaba vn hilo de paño, ni
vna ebra deseda, que venían a-
llí a comprarlas de todas las Ciu-
dades de Castilla, y las lleba-
ban a moderados preçios, y comie-
ron sus vecinos, y los dela juris-
dicion el pan a diez y ocho ma-
ravedis, vendiendose a mas dos
reales en toda la Provincia. Esto
y el modo con que se obró, tiene tan-
tos testigos, que no necesita de nueva

probanza, y pasará mucho tiempo antes que se olvide en aquella tierra: no se ofende la modestia con usar de propios exemplos, quando habla un Padre para con su hijo.

Por defecto de moliendas suelen ocasionarse hambres, que aprietan mucho en poco tiempo, y es falta de discurso, ignorar que se compone el año de verano, y de Invierno, que en él son ordinarias las lluvias, y nieves, que impiden mucho las moliendas, y

ciegan los caminos, y que no tenien-
do almacenes de harina, sirven
de nada los graneros.

Una delas cosas importan-
tes dela obligacion del Corregi-
dor, y que mas agrade al Pue-
blo, es la buena distribucion de
la carne: y asi, conviene assis-
tir mucho enlas carnicerias, y
no consentir que entren enella
Oficiales dela Audiencia, Cle-
rigos, ni otras personas aquie-
nes los Cortadores tengan res-
pecto, y mirar lo que llevaban los

Criados, para quesereparta con i-
gualdad, siendo su comprador el
primero que pase por ella. En des-
cuidandose deesto, solo se dan alos
pobres huesos mal pesados.

Es desingular importancia
para conservar el respeto, y auto-
ridad del puesto, velar contodo
corazon sobre Escribanos, y Algua-
ciles, entendiendo, quesolo para e-
llos es menester la justicia, no da-
doles mano para intercesiones, ni
consintiendo acusen, o defiendan
alos reos, ni que ayen alos que se

encuentran enlas rondas buscan-
doles las armas quando no son per-
sonas sospechosas: yes mui deno-
tar el rendimiento con que segovier-
nan por este genero de gentes algu-
nas fusticias, con mucho descredi-
to suio, dando lugar aquela curio-
sidad, yla malicia inquiera, y
murmurela causa deesta sumi-
sion: bajeza es, contemporizarlos,
y cordura recelarse deellos, como
lisongeros quehan desêr enemi-
gos: por que desu adulacion asu
calumnia, no âi mas espacio que

61. la media hora que se gasta en de-
far la vara. Las cosas muí impor-
tantes, no sehan de encargar sola
vna vez: buelvo apersuadiros q
traigais muí atirado el freno a
este genero de gentes, cuios deli-
tos insolentes, nise castigan nison
faciles de averiguar: y de aquí
procede el quebrantamiento de
las posturas, la desigualdad en
la distribucion delos alimentos
y la livertad de recatones, y ten-
deros, amparados deestos Ati-

nistros dela iusticia, que favorecidos delos Superiores, viven en segura libertad.

No aya persona particular a quien se atribuia la mano para las materias de gracias: tengan todos parte enellas, concediendose al primero quelas pida, y acompañandolas conlas palabras que obliguen mas queel beneficio: para lo iusto, no baste ningun ruego, defiendase mas, alos mas poderosos: solo se diferencien enla cortesia, sin estrechar amistad

con alguno, de manera, que le tengan por dueño del despacho, y se pueda decir al Gobernador lo que Bersabé a David quando le vsurpó Adonias el Reyno.

El ir por el camino trillado, sin procurar atajos, ni sendas desusadas, ni e xcentar novedades caprichosas, es demonstracion de cordura, juzgando por lo mas seguro lo que tiene aprobado el tiempo. Inclinarse a noveleros, y arbitristas, es indicio de livianidad. Si en algo se permita gene

ro de exceso, sea enel desinteres.

Descubresela humanidad, y prudencia, otorgando las apelaciones enlas sentencias de muerte sin afectar vanidad demui executivo, aun enlos delitos gravissimos, y de circunstancias en quelo permiten las leyes: que arriesgar por esto alguna nota de Omiso, es vna cobardia mui valiente, con ambicion de maior gloria: Obra maior que de Angel es dár, o dilatar vna vida, qui-

62. tar la hazaña de vn gusano de
vn mosquito, de vn Camello: los
demasiados crueles son monstru-
os que se fueron delas manos a
las costumbres, como los otros ala
naturaleza.

En tiempo de vandos, o par-
cialidades, seha de procurar quan-
to sea posible la neutralidad. Y f.
quees mui difficultoso, que este sie-
fre enfiel, sin hacer algun recono-
cimiento labalanza seatampoco
que apenas pueda percibirse, y a
la parte delos mas inclinados al

servicio del Rey, de manera, que
se entienda proceden deeste a-
mor los zelos que se causaren.

Entre todas las virtudes
resplandece la honestidad, sino
como la maior, como la mas de
corosa, y recomendada por si mis-
ma, no es aproposito persuadirla
alos que visten trage Senatorio;
pero no basta enesta parte laver-
dad, es menester la apariencia
y las satisfacion.

Sacar mercaderias fiadas
y pedir prestado, para no pagar-

lo, es el robo mas ofensivo: por que se incluie enél la hypocresia disfrazãdola conel nombre, y surpase lo ageno contra la voluntad del dueño, quees la definicion del hurto, yllamase deotra manera: p. este modo sonlas cantidades que setoman maiores, mas violentas, y perfudiciales: enel soborno, elige el valor el quele hace y por su conveniencia le ofrece: en el prestamo señala la Cantidad el quele pide, ytributala el temor

sin recompensa. Esto no se castiga enlas residencias, por que no se averigua, o semira a otra luz: son dichosos los insultos tal vez quedar a deber mucho, es cosa magnifica, y salir empeñado de la Provincia quese governô, señal delimpieza.

Ser temido y amado, son las ancoras conquese asegura el govierno. Lo primero, se consigue con hacer poco caso delas cosas leves, y casuales, y castigar con rigor las insolentes, y atrozes: y no

63. solo sehsa de dâr satisfacion entales delitos; sino prevenir queno sepuedan cometer. Esto q. parece dificultoso, seconsigue con secreto tan facil, que en descubriendole, dirân todos quele sabian.

Viendo los procesos criminales dedos trienios anteriores sereconocen por ellos los hombres de malas costumbres: y no defandolos enla furisdicion se asegura desedicones, robos, muertes alebosas, fuerzas, y otros escandalos semejantes:

por quetales malbades ordinariamente las cometen los acostumbrados aellas, y son vnos mismos enlos Lugares muí populosos: sacandolos deellos, quedan ociosos los Verdugos, y faltan delitos que castigar.

Salir con esto, se dificulta con la poca mano quetienen las Justicias ordinarias para executar sus sentencias, que se revocan fustamente enlos Tribunales superiores, por no ír en los procesos la razon decentado quelas asiste: con que buelven

los desterrados con maior osadía
y mas desesperada enellos la
enmienda: yes necesario va-
lerse delas Chancillerias, dan-
do aentender los motivos fus-
tificados, para que consu am-
paro se consiga el intento.

Para las descomposturas
y otros delitos queno pueden
preverirse, y conviene castigar-
los con severidad para exem-
plo y escarmiento, es unico
medio la carcel dequeel Corre-
gidor es dueño sin dependen-
cia: Y aunque enlo general

seha detener por custodia, no por pena, puede alterar esto la prudencia, no mezclandose con linage depasion.

Al Alcaide, seha de dar mano, para que teniendo seguros los presos, los alivie dentro dela carcel, y acomode como le pareciere, sin fiscalizarle los aprovechamientos que tubiere no siendo escesivos, ni contra las leyes: advirtiendole, que alos que sele recomendaren, no ha de quitar, ni moderar las prisiones por ningun caso, ni

salir vn punto dela orden que se le diere: quesiel Corregidor procede de manera que obligue aquele respeten, yle teman, y castigala primer desobediencia con rigor, bastará para todo eltiempo desu oficio.

Estos exemplares, no han de servir de consequencia para vsarlos, sino raras vezes: yen caso de gran escandalo deotra manera seocasionarán quejas, y cargos pesados, acusando al Corregidor detirano quetratalos ba-

sallos del Rey como cautivos, in
ventando tormentas enlas pri-
siones, yhaciendolas mas penosas
quelas quetienen los esclavos en
las mazmorras de Argel; pero pro-
cediendo conbuen zelo, ysin in-
teres proprio, detodo se salebien.

Enlos Ayuntamientos Sue-
le aver algunos sugetos popula-
res, de cuios corazones, setrasluz
ze un natural aborrecimiento
al dominio. Estos como a se-
milla desedicion, deben entre-
sacarse, antes que prevalezca

la Zizaña, y no faltará por donde asirle: por que Ordinariamte son los inquietos, y mal entretenidos, quando no dan en hypocritas, que es lo mas peligroso, y perjudicial: por que con Oraciones prolijas, cobran credito entre ignorantes, que se gobiernan por ellos, y preciandose de justificados, dicen su sentimiento con libertad, estendiendola hasta desembolтura: y en tanto que ai salida de ellos, es menester gran cuidado por que dela opinion que falsa

mente tienen adquirida, no es facil el desengaño: y si se rompe de una vez con ellos, estará de su parte afectada la razon: Conviene irles desacreditando, y atajandoles en los razonamientos, mostrar lo poco sustancial, e importante de ellos a los que no lo conocen: y si replicaren valiendose de la obligacion de sus oficios, en que se les ha de permitir, que digan todo lo que quisieren en su lugar, se les ha de conceder esto, advirtiendo que los demás que tienen el

65. mismo derecho no vienen a oirles como Predicadores, enmudeciendo por su respeto, ni aque seles pierda tratadolos como amaderos queel tiempo señalado paralos Ayuntamientos, seha de repartir entretodos: y siel trata con tanto desprecio alos queleoyen que presume hablar por ellos, sin que en ninguno aya discurso para decir lo que siente, al Corregidor toca advertirlo, no consintiendo semejantes desigualdades: Y si sobreesto hubiere por-

ſia, importa disimular lo queno me-
reciere castigo grande: ysi sellega-
re aromper, sea defando muía-
fadalalivertad, por queno que-
den mas esforzados los brios co-
nociendo queno sepueden oprimir.

Para nada es tan necesario
el valor, el talento, ytener gran-
geado el respeto temeroso, como pa-
ra el govierno delos Ayuntam.tos
en que ha peligrado muchas ve-
zes la autoridad dela justicia, por
el poco caudal delos Ministros de
ella, que desestimandolos por sus

codicias, y liviandades, seles atre-
ven con el seguro dela Congrega-
cion.

Contra la sobervia delos po-
derosos, es necesario el amparo de
el Consejo, y su Presidente; en los
negocios de menos importancia
se han de escusar relaciones, y car-
tas, quanto se pueda. Escrivir
muchas vezes alos Superiores, es
vison̄eria, procurar que se pase el
trienio sin que se lea el nombre del
Corregidor, ni aun en las Pascuas,
es el primor mas cortesano.

En las materias del servicio del Rey, importa ir sacando alos Regidores del engaño enque estân: dandoles a entender lo poco que suponen en sus votos, y quesilos piden de supererrogacion, quando presumen quenо pueden pasar sin sus pareceres, y que son dueños delas concesiones, sepan que los Principes Soberanos, no necesitan del consentimiento del Pueblo para la imposicion delos tributos: y quesi algunos Reynos estân en costumbre de que

seles ꝑidan, en los aꝑrietos grandes
todo se ꝑuede atroꝑellar ꝑor la sa-
lud ꝑublica quees la suꝑrema ley.
Estén aduertidos ꝑara no ocasio-
nar con sus intereses a queseles ꝑri-
ue desta gracia. El cargo que a-
ꝑectan dela conciencia, no le ꝑueden
tener: ꝑorque nunca llegan aellos
las materias atiempo enque ꝑue-
dan deliberar. Tomaseles el agua
muí arriba: alos Consejos de Es-
tado, y Guerra toca el mirar co-
mo dân sus ꝑareceres ꝑara el rom-
ꝑim.to delas guerras, o susꝑension

delas armas, y al Principe justo,
el resolverlo.

Y nunca puesto en peligro el
Estado y la Religion, no se pue-
den negar los tributos, ni ay escu-
sa mas quela imposibilidad: ni
tampoco es licito alterar el modo
y distribucion deellos, obstentan-
do bachillerias sin fundamen-
to quando viene resuelto, y a-
justado por el Consejo R.l. y to-
ma sobresila materia, juzgan-
do quesepuede, y debe conceder.

Las consultas que sehacen sobre

esto a Theologos, sin noticia de
las ocurrencias, y aconsejan co-
mo los informan, son las mas ve-
zes sin otro fin que dilatar, y
encarecer las resoluciones, para q.
selas paguen mejor. Desengáne-
se el Pueblo, que no ài paz sin gue-
rra, guerra sin estipendio, estipen-
dio sin tributos, ni tributos sin que-
jas: Y aun que esto parece yá me-
nos a proposito en los Ayuntam.tos
por darselos poderes decisivos co-
mo se debia de justicia, es bien
que los lleben sabido los Corregido-

res, para quando les tocarenlas Cortes: Y enlas Ciudades que no tienen voto, se ofrecen tambien negocios que necesitan de estas advertencias.

A mi siempre me pareció justo lo que pidió al Rey, y vino resuelto por su Consejo, y lo concedí con segura conciencia: porque nunca recibí, ni pedí mercedes por ello: y alos mas escrupulosos he visto premiados, y reducidos mas por Ed ivatores, que por la razon.

Para comprar las voluntades siendo verdaderamente amados, tienenlos Ministros en tesoro en el semblante, tanto mas caudaloso quanto fueren maiores sus puestos: no les tiene mas costa que distribuirle liberal, las Audiencias faciles, las palabras corteses, el modo apacible, son las ganzuas delos corazones. Deestos terminos se valió Absalon para robarlos, encomgetencia desu Padre: y siendo esto tan util, y poco dificultoso, se truecan tanto las costumbres con

las dignidades, que en pasando a-
llas, parece quese deleitan enser a-
borrecidos, y quetienen pintados ti-
gres, y serpientes, yensayan alos es-
pejos lo mas parecido alo mas fiero
por quela estraneza conque causan
tanto horror, que respeto noes posi-
ble quese acierte acaso, ni quesecon-
siga sin estudio, entanto perjuicio
delos que la profesan, que sehacen
incapazes debuena opinion: por q
delos aborrecidos nunca sesiente, ni
se ficebien: Yenllegando aser con
firmadamente mal quistos, no com-

valecen, aun haciendo buenas o-
bras, que delos enemigos, los bene-
ficios setienen por agravios. Saul
tiraba la lanza a David, quando
le libraba del Demonio: assi mal-
graban las mercedes los quelas ha-
cen con ceño. No puede tener este
horror otro motivo, mas que vna
indiscreta vanidad: quanto mas
gloriosa, y por mas generosos ter-
minos se alcanzaria? Si vn Mi-
nistro, que fuese Cavallero, semos-
trase agradable con todos, y con las
personas principales, no solo retira-

seña sequedad, antes primero de entrar enlos negocios, les preguntase por la salud, yles digese algunas palabras particulares, asegurando que no por esto se divertiria, antes seten-drian mas atento; pero no queria quelas Ocupaciones le embarazasen la orbanidad, ni olvidase delo que sus Padres hacian enlas visitas, q.ª se diria desu calidad.ª Hasta dō-de seensalzaria la demonstracion desu ilustre sangre.ª La grandeza desu Casa, còmo sereconoceria.ª Que silas sobrepellizes delos Capitulares

son todas blancas, no son todos unos los que las traen; pero toca a la providencia Divina cegar en esta parte a los que se figuran en Altares: por que no sean verdaderas las adoraciones que se les fingen.

Què ridiculo seria este discurso para los que piensan que medran con el odio ageno, y que les reluze el pelo con las maldiciones. No necesitan de aclamacion inutil: la ocurrencia de tantos negocios, no dà lugar a singularidades: si los negociantes se contentasen con lo bueno,

no formarían quejas impertinentes. Sí sueños quieren alos Jueces noles bastan agacibles. La gravedad deel puesto, no permite tanta llaneza: no pueden concurrir aun tiempo la ceremonia niel cuidado, ni debellamarse asperezala suspension.

Bien pudiera contradecir esta replica el exemplo deel primer Ministro, que teniendo la gracia del Rey en Audiencias mas numerosas, y mas importantes, recive los pretendientes consemblante,

yterminos apacibles, yles dice pala-
bras de cortesanidad, sin que el peso
de tantos, y tan graves negocios em-
baraze esta demonstracion de su ge-
nerosa sangre, quantas alabanzas
de esta singular grandeza pueden
imaginarse, caben dentro de la ver-
dad: Y por que no parezcan lison-
jas a la embidia, las dejo para lu-
gar mas Oportuno.

De la intolerable sequedad de
algunos Ministros, se sigue gran
inconveniente al publico, y al servi-
cio del Rey, excluiendo del los las
personas de aventajadas prendas,

y sin honor: por que con dificultad puede tenerle para dár quenta delo quesele encargare, el quesufre los vltrages dela pretension. Solo entendiô assi, vn Politico moderno que de mediana fortuna, pasô a grandes puestos: y entre otros discursos, despues de aver condenado mucho, el desmaio delos que quieren mas estâr caîdos, quesuspensos, inclinando antes la frente ala adversidad, quelarrodilla al Poderoso, concluie, que alcanzando el puesto que pretende, seborran

69. los pasos por dondeselleg̃ó âél. Ponderese, queverguenza podrâtener el que por esta maxima segobernare.

Las tachas de Governadores, no deben dispensarse, las particulares si. Los hombres, se componen de virtudes, y vicios: el quetubiere menos delo postrero, serâ el mejor. Ay achaques queson indisposiciones en el govierno, y dolencias mortales, opuestas âél, como lasimpleza, o locura. El entendimiento, yla esperiencia, como lo blanco, y rubio, en

cubren muchas faltas. Quèle importa ala Republica, queel quela governatenga algun defecto particular sila mantiene enpaz, y justicia? Mas convenienteés, entregarla a vn racional con imperfecciones, que avn bruto sin afectos: y alas vezes, y alas vezes sepreferen los quelo tienen todo.

En adelantarse los entremetidos, yel favor alos meritos, es en mundo sin razon, quesiempre se ha de condenar, y siempre ha de prevalecer. Lasumision, y reveren-

cias son agradables alos ydolos. La-
amistad, y parentesco, obligacio-
nes dela naturaleza, esto seha de
proferir mientras hubiere carne,
y sangre: y enfaltando carne y
sangre, no avrá hombres.

No presumo, Hijo mio, que
entan buen talento, y aventaja-
dos estudios, supondrán nada es-
tas rudezas; pero el amor propio
ha querido hacerme esta lisonja, me
tiendome alap.te delos aciertos q.e espero; para q.e
como el mosquito sobre el yugo delos bueies, pueda decir:

aramos.

Ex
Biblioth. Regia
Berolinensi

Ex
Bibliotheca
Berolinensi